

31921
A 43



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA

"LA ACCION PREVENTIVA DEL PSICOLOGO EN EL TRABAJO
COMUNITARIO DENTRO DEL SISTEMA MUNICIPAL PARA EL
DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA"

**REPORTE DE TRABAJO
P R O F E S I O N A L
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADAS EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N
GITTEL ALEJANDRA CUYAS AGUIRRE
VERONICA GOMEZ VALDEZ**



IZTACALA

COMISION DICTAMINADORA
ASESOR: LIC. EDY AVILA RAMOS
DICTAMINADORES: MTRA. ROCIO TRON ALVAREZ
LIC. JOSE ESTEBAN VAQUERO CAZARES

LOS REYES IZTACALA TLALNEPANTLA EDO. DE MEX. 2003



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



A la Universidad Nacional Autónoma de México:

Por abrirnos sus puertas y habernos enseñado que la libertad y el amor son lo más importante en la vida de todo universitario. Por habernos dado la oportunidad de formarnos como profesionales y siempre hacernos mirar más allá.

A nuestros profesores en Iztacala:

Porque a través de las clases complementaron el valor de la educación y nos enseñaron a seguir siempre adelante, a enfrentar las situaciones mirando siempre hacia arriba. A Edy por haber dedicado tiempo para la realización de este reporte y disminuir el estrés que implicaba el hacerla. A Tron por ser más que una profesora una amiga y compañera. A Vaquero por haber dedicado tiempo en la conclusión de este atapa.

A las autoridades del Sistema Municipal DIF en Tlalnepantla de Baz:

Porque nos dieron el tiempo y el espacio para llevar a cabo la realización de este reporte, en especial a la Sra. Moncada porque más que ser la Coordinadora de nuestro Cristina Pacheco es nuestra amiga. La Queremos, pero sobre todo La Admiramos. Gracias. Jose, por ser una amiga, por concedernos el privilegio de estar a tu lado compartiendo esa felicidad que emanas en todo momento, gracias por el apoyo, la comprensión y el tiempo, te queremos.

AGRADECIMIENTOS

GITTEL

3

A mis padres:

A ti mamá, por haberme inculcado el valor de la educación, por haberme preparado para la vida, por haber estado presente en el momento oportuno, por quererme y procurarme, por apoyarme y ayudarme, pero sobre todo por saber ser la mejor de las madres. Porque me enseñaste siempre que el que persevera alcanza y no dejarme vencer. Porque anhelabas con ahínco que diera este gran paso, por ti y para ti fue esto. Te Amo

A ti papá porque siempre que tuve problemas ahí estuviste, por enseñarme que la Vida no es tan dura como parece y que no todos los sueños son inalcanzables, por sentarte a explicarme cada vez que te lo pedí, por cuidarme y protegerme, por enseñarme a sonreír, por preocuparte por la conclusión de mi tesis, pero sobre todo por ser el mejor papá del mundo. Te Amo.

A mis hermanas:

Cache, gracias por escucharme, preocuparte y estar en el momento oportuno, por enseñarme que la vida puede ser tan sencilla como uno quiera, por calmar mis miedos desde pequeña y caminar siempre a mi lado, por ser tan tolerante conmigo y por ser una hermana excelente. Te Quiero.

Periquí, eres la más pequeña pero no por eso menos importante, tuviste que acostumbrarte a mi ritmo de vida cuando por las noches leía y te molestaba, sin embargo has sabido sobrellevarme. Gracias por apoyarte en mí y querer estar siempre conmigo, por enseñarme a decir "te quiero" y por ser una hermana genial. Te quiero.

A Jorge por haberme enseñado que debemos caminar lento pero seguro, que la prisa no es buena compañera, por haber querido ser participe de mis alegrías y tristezas, por pasar todos esos momentos de felicidad juntos, por concederme el privilegio de ser una persona importante y única en tu vida, porque el tiempo que hemos estado juntos ha sido de perfecta calidad, por hacerme la vida más sencilla teniendo como base el sonreír, por cuidarme y protegerme, por hacer de cada minuto una larga historia de diversión, pero sobre todo por ser el hombre que a pesar de sus temores sigue aquí. Te amo.

A mi familia:

Mamá Rebeca porque la he tenido presente en toda mi formación académica y mi vida personal, por ser mi abuelita y una figura materna muy especial.

Mary por haber estado presente en toda mi vida profesional pero sobre todo en la personal, por quererme, por tener la virtud del amar sin esperar nada a cambio, por ser, junto con Jaime, Quique y Vivi, pilares importantes en la construcción de mi futuro por ser una familia en la que solo abunda la felicidad compartida.

Tía Isabel, Paty e Ilse, Arturo, por preocuparse por mi bienestar profesional y personal, por ser parte importante de mi familia y estar ahí siempre, las quiero. Alan, por ser quien ha decidido compartir la vida con Paty, porque con tu alegría amenizas cualquier momento.

Becky, Lety, Ramón, Edgar, Andy, Max, July, Ticha, Yayo, Luisma, Adriana, por formar parte de la familia que más quiero. Niños por hacer de toda ocasión un momento lleno de felicidad y alegría, porque con sus risas hacen posible que sigamos creyendo en lo que somos y nos enseñan que seguir adelante es lo único que importa en la vida de todo ser humano.

K

A los manises del soul, Kyra, Nadia, Cache, Periqui, Itziar, Liz (Capo), Susi, Ivonne, Andrés, Raymond y Mario Villalpando por haber escuchado cada viernes durante tanto tiempo mis problemas y haberme ayudado en la solución de ellos, por ofrecer un espacio de libertad y tranquilidad.

A los Paredes:

Luis, Lupita, Luis Gerardo, Vero, Michel y Oscar, por considerarme parte de su familia, por compartir desde siempre alegrías y tantas satisfacciones, porque esta amistad ha sido un pilar en mi crecimiento profesional y personal, Gracias, los quiero.

A mis amigas y amigos de la secundaria:

Liz, Flor, Félida, Nancy, Alejandra, Luisa, Juan y Memo por haber compartido más que un salón de clases una amistad, gracias. Los quiero.

A mis amigas y amigos de CCH:

Iriana, Manuel, Memo (Negro), Alejandro, Zully, Laura, César (Chicharo), Aarón, Memo, Flor, Félida, Juan José y César Martín, por haber vivido conmigo una de las etapas más importantes y significativas en mi vida, por haber compartido esos momentos de plena felicidad y alegría que tanto disfruté. Los quiero.

A mis amigas y amigos iztacaltecas de Psicología:

Elizabeth, Alejandra, Lupe, Sandra, Francis, Miriam, Memo, Edgardo y Jordan, por estar conmigo en una etapa tan importante como es la carrera, por compartir momentos difíciles pero también momentos de alegría y felicidad. Por tener un sentimiento y una desgracia común. Los quiero. Eli, gracias por escucharme, apoyarme y ser una gran amiga y compañera, por siempre haber tenido tiempo para estar conmigo en los momentos de tristeza pero más en los de alegría y felicidad. Lupe, gracias por hacer esas "locas" reflexiones que a todos nos hicieron salir de lo cotidiano y ver un poco más allá, donde tu hiciste tu mundo y en el que te quedaste para siempre, descansa en paz.

A Francis por estar en todo momento conmigo, por ser mi amiga y apoyarme cuando más lo necesité, por considerarme alguien importante en su vida y por haber pasado juntas por tantas situaciones.

A Julio por haber compartido tiempo y espacio conmigo, por brindarme el valor de la amistad y la sinceridad, por escucharme, por haber estado presente en esta etapa laboral y profesional pero sobre todo personal.

A Migue por ser amigo y compañero de trabajo, por compartir momentos, por escucharme y preocuparte, por tus consejos y sugerencias.

Y finalmente...

A Vero por haber caminado a mi lado ese tiempo, cuando convivíamos nueve horas diarias de nuestro tiempo. Por enseñarme que las presiones personales no sirven de nada cuando no queremos decidir sobre nuestro camino, que el momento siempre llega a tiempo. Por ser mi paño de lágrimas, mi confesora y el motivo de tantas risas y diversiones. Porque el destino quiso que compartiéramos hasta la misma oficina logrando consolidar los lazos de amistad que nos unirían por siempre. Recuerda que siempre seremos amigas, te quiero.

AGRADECIMIENTOS

VERO

4

**Este trabajo está dedicado
a la mujer que sacrificó
todo por sus hijos...**

Por olvidarte de ser mujer para convertirte únicamente en madre.

Por darme todo: desde la vida hasta la tuya.

Por enseñarme cómo es una madre y un padre.

Por darme la oportunidad y las posibilidades de tener mi formación profesional.

**Gracias
No te fallé
Misión cumplida**

TE ADORO MAMI

1

Al compañero de mi vida:

Gustavo Morán Espinosa

Por todo el apoyo que nunca has reparado en nada para darme.

Porque desde hace trece años me permitiste tener el privilegio de vivir los momentos más felices de mi vida juntos, y vivir contigo el verdadero amor.

Qué más te puedo decir, que no me hayas demostrado.

Juntos siempre, siempre
y para toda vida

A mis hermanos:

David,

Porque con tu presencia cubriste la falta de mi figura paterna.

Por proporcionar a mi vida los valores más buenos con los que cuento.

Te quiero mucho hermano.

Martha,

Porque me enseñaste el valor de la escuela y que el estudio es primero.

Gracias, te admiro.

Rocío,

Por estar conmigo siempre, por escucharme y ser mi segunda madre.

Gracias por siempre.

Héctor, Patricia, Adriana, Gustavo y Mariana,

Por sus aportaciones a mi formación y educación.

Porque aunque nunca nos decimos que nos queremos yo se que cuento con ustedes, gracias por ser mis hermanos, los quiero.

A mi familia:

Chelis, Gabe e Israel,

Porque al hacer felices a mis hermanos me hacen feliz a mí.

Gracias por ser parte de mi familia.

Mary y Cisneros,

Por apoyarme en dos de mis momentos más importantes de mi vida.

A mis compañeras de escuela y trabajo,

Lili, Faby, Tere, Blanca, Fran, Lety, Luis, Hugo y Migue,

Por estar conmigo en mi formación profesional y elaboración de este trabajo.

Y ti Gitty,

Fue un placer y honor realizar y concluir esta meta juntas.

Gracias amiga. Te quiero.

Nuestra amistad será para siempre.

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO 1. SOCIOLOGÍA Y PSICOLOGÍA SOCIAL	7
1.1 Concepto, campo laboral y funciones de la sociología.	8
1.2 Concepto, campo laboral y funciones de la psicología social.	19
1.3 Contraste entre sociología y psicología social.	27
CAPÍTULO 2. COMUNIDAD Y PSICOLOGÍA COMUNITARIA	29
2.1 ¿Qué es una comunidad?	29
2.2 Definición de psicología de la comunidad.	37
2.3 Historia de psicología de la comunidad.	39
CAPÍTULO 3. FUNCIONES DEL PSICÓLOGO COMUNITARIO	45
3.1 El quehacer del psicólogo.	45
3.2 Funciones que desempeña el psicólogo comunitario.	51
3.3 Prevención: función primordial del psicólogo comunitario.	58
CAPÍTULO 4. ESTRUCTURA DEL PROGRAMA DE MENORES EN SITUACIÓN EXTRAORDINARIA (MESE) DEL SISTEMA MUNICIPAL PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA (DIF) EN TLALNEPANTLA DE BAZ	65
4.1 Historia del Sistema Municipal DIF en Tlalnepantla de Baz.	65

4.2	Organigrama del Sistema Municipal DIF en Tlalnepantla de Baz.	67
4.3	Manual operativo del programa MESE.	68
4.4	Funciones del psicólogo dentro del Sistema Municipal DIF en Tlalnepantla de Baz.	70
4.5	Descripción de las actividades que realiza el psicólogo dentro del programa MESE.	71
4.6	Descripción de los resultados obtenidos de las actividades realizadas en el programa MESE.	74
4.7	Análisis entre la formación académica y las actividades realizadas como psicólogas en el programa MESE.	77
CAPÍTULO 5. PROPUESTA PARA MEJORAR EL TRABAJO DEL PSICÓLOGO EN EL PROGRAMA MESE DENTRO DEL SISTEMA MUNICIPAL DIF EN TLALNEPANTLA DE BAZ		79
CONCLUSIONES		85
REFERENCIAS		90

RESUMEN

Dentro de las instituciones gubernamentales existen áreas donde el psicólogo se desempeña como profesionalista; sin embargo, en muchas ocasiones los lineamientos de los programas en los que el psicólogo se desempeña no permiten que desarrolle al máximo sus capacidades. Desafortunadamente, esta apreciación no se percibe sino hasta que el profesional lleva a cabo su labor y después de algún tiempo.

Con el objetivo de determinar las funciones que el psicólogo realiza dentro del Sistema DIF, se llevó a cabo un análisis de los resultados obtenidos durante un año de trabajo dentro del Sistema, los cuales revelaron que existen algunas deficiencias en cuanto a la planeación del programa limitando así la labor del psicólogo a ciertas funciones encaminadas sólo a la intervención; siendo que por su preparación está capacitado para llevar a cabo funciones más complejas como las que se describen a lo largo de los capítulos.

Por otra parte, la revisión teórica que se llevó a cabo en el presente trabajo sirvió para fundamentar una nueva propuesta para mejorar y complementar el desempeño del psicólogo dentro de DIF. Así, ésta va encaminada concretamente a la labor preventiva a través de nueve talleres vivenciales dirigidos a menores que cursan su educación primaria, y no a la rehabilitación que se venía realizando dentro del programa.

INTRODUCCIÓN

El hombre por naturaleza es un ser social, lo cual implica que todos los seres humanos están en constante comunicación e interacción con el medio que los rodea, tanto así que lo social es esencial de la vida humana hasta el punto de que ésta no sería posible sin un comportamiento social. Dado esto, a lo largo de la vida de la historia humana han surgido diversas disciplinas que intentan explicar esta interacción, tanto a nivel grupal como individual.

Distintas instituciones públicas pretenden restaurar, proteger, modificar o crear valores y estilos de vida para la promoción de la salud y de la calidad de vida, tales como la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH), la Secretaría de Obras Públicas, Secretaría de Reforma Agraria, Secretaría de Agricultura y Ganadería, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Departamento del Distrito Federal, Centros penitenciarios de la Procuraduría General de Justicia y el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF). También dentro del sector privado en industrias y bufetes, asesores y consejeros privados, lo que denota un amplio campo de acción de la psicología comunitaria.

El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), realiza acciones asistenciales en zonas rurales e indígenas a través de los Sistemas Estatales y Municipales donde se impulsan una serie de acciones y programas dirigidos a la población con mayores carencias, a fin de generar condiciones para elevar su calidad de vida y promover su bienestar individual, familiar y comunitario. Este se lleva a cabo en tres niveles de intervención: uno, que es preventivo sobre circunstancias que puedan afectar la vida de los individuos, o que los coloquen en situaciones de riesgo; dos, la atención a personas o grupos vulnerables que requieran de acciones inmediatas, como son las canalizaciones a servicios de

salud o la distribución de apoyos asistenciales especialmente en el rubro de la alimentación –desayunos fríos y calientes, despensas y semillas-; y tres, de promoción de acciones de bienestar familiar y comunitario, como el mejoramiento del medio ambiente y la vivienda, el aprovechamiento de los recursos naturales en los proyectos productivos.

Dentro del Sistema DIF existen distintos programas dedicados a la asistencia social; uno de ellos es el programa Menores en Situación Extraordinaria (MESE), el cual ofrece atención directa a menores que se encuentran en la calle y alberga a menores de y en la calle (Club de la Calle). Dicho programa, está dirigido a los individuos y grupos más vulnerables o en situaciones de riesgo, como son los niños, las mujeres embarazadas y los padres de familia, involucrándolos en diferentes actividades para promover su bienestar colectivo de acuerdo a sus necesidades; asimismo se informa, orienta, sensibiliza, se capacita y se organiza en nivel preventivo a la población para ir solucionando conjuntamente con ella los problemas o situaciones más apremiantes de orden individual, familiar y colectivo.

En el transcurso del desempeño de nuestro trabajo en esta Institución hemos observado que varios de los problemas de orden social y comunitario que afrontan los menores afectan en su desarrollo personal y en la interacción con sus compañeros ya que la mayoría de los conflictos inician en el seno familiar y desde edades tempranas, por lo que sería importante iniciar el trabajo preventivo desde sus primeros años escolares de educación primaria y no así como se ha trabajado hasta ahora, enfocándose únicamente a la atención a los quintos y sextos años. Del mismo modo, sería necesario empezar un trabajo preventivo simultáneo con los padres de familia o con los adultos con los que conviven los menores. El objetivo de esta propuesta es llevar a cabo una intervención integral en el primer nivel de atención, en donde participen tanto niños como padres de familia con la orientación del psicólogo ya que la labor de éste estaría en función de impartir talleres informativos-formativos a los principales núcleos de la sociedad.

De esta manera, lo que con el presente reporte se pretende es describir la acción preventiva del psicólogo en el trabajo comunitario dentro del Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia, ya que es una de las funciones más importantes en este campo laboral. Para llevar a cabo lo antes descrito se realizaron cinco capítulos en los que se abordan algunas disciplinas que fueron la base para llegar a una psicología comunitaria actual, ya que ésta última es el trabajo que actualmente el psicólogo adscrito al programa Menores en Situación Extraordinaria desempeña dentro del Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia.

Así, el capítulo uno, Sociología y Psicología Social, habla acerca de la manera de cómo estas disciplinas estudian el comportamiento del hombre a nivel individual y social. Las funciones del sociólogo están determinadas de acuerdo al campo laboral en el que se desempeña, así por ejemplo, en el ámbito educativo se busca orientación para mejorar el papel que desempeña el profesor. Por su parte, la psicología social centra su análisis en las manifestaciones del comportamiento suscitadas por la interacción de una persona con otras; trata de entender y explicar cómo el pensamiento, los sentimientos y la conducta de los sujetos son influidos por la presencia de otros. Algunas funciones que desempeña el psicólogo social son describir y explicar la interacción entre los factores sociales familia, grupo social, la cultura, el estado y el medio ambiente. Lleva a cabo estudios de evaluación en niños y sus familias, grupos que permitan determinar el nivel de desarrollo y definir los recursos humanos y materiales.

El capítulo dos, Comunidad y Psicología Comunitaria, explica lo que es una comunidad y la formación y actividades del psicólogo comunitario. Una comunidad es una unidad social con ciertas características de organización dentro de un área delimitada y que tiene uno o varios rasgos en común. La psicología de la comunidad surgió como una necesidad para abordar los problemas sociales ya que el campo de la salud mental comunitaria se mostraba incapaz de solucionar las necesidades debido fundamentalmente a limitaciones tales como la

insatisfacción al no poder proporcionar un diagnóstico adecuado. Así, la psicología de la comunidad centra su interés en los procesos psicológicos de la interacción entre los sistemas sociales y la conducta individual, y se basa en dicha interacción para crear programas de intervención y así mejorar el comportamiento individual, grupal y social. La psicología de la comunidad puede contribuir a la solución de problemas socioambientales, educativos, laborales, de sobrepoblación, hacinamiento, delincuencia, alcoholismo, farmacodependencia, etcétera.

En el capítulo tres, Funciones del Psicólogo Comunitario, se menciona que son diversas las actividades que desempeña el psicólogo teniendo como funciones básicas la evaluación, la planificación, la intervención, la prevención e investigación, promoviendo siempre el desarrollo de los seres humanos a través de la reeducación de sus patrones de conducta. Por su parte, el psicólogo que trabaja en el área de la psicología de la comunidad desempeña distintas funciones dirigidas generalmente a la prevención de problemas de orden social, proporciona las herramientas necesarias a las personas para que así cuenten con habilidades para enfrentarse a determinados problemas. Es importante puntualizar que el hecho de prevenir significa evitar la aparición de diversas problemáticas dentro la comunidad, dándose la prevención en tres niveles: la primaria es impedir la presencia de factores que afecten al individuo; la secundaria es la intervención a personas en riesgo de manifestar ciertos problemas y; la terciaria que significa la intervención con estrategias y programas para reducir la incidencia de los problemas existentes. Dada la importancia de prevenir en el primer nivel, es aquí donde el psicólogo comunitario centra su atención.

En el capítulo cuatro se describen los aspectos más importantes del programa Menores en Situación Extraordinaria (MESE), incluyendo las funciones de los psicólogos en del Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia. Aunque son varias las áreas donde el psicólogo se desempeña, en el presente capítulo describimos únicamente las actividades que se desempeñan en el programa MESE. Dicho programa está dirigido a niños, mujeres embarazadas y padres de familia vulnerables o en situaciones de riesgo; el psicólogo con estos

grupos promueve el bienestar colectivo de acuerdo a sus necesidades informando, orientando, sensibilizando, capacitando y organizando a la población en un nivel preventivo.

En el capítulo cinco realizamos un análisis de las actividades que desarrollamos dentro del programa MESE, así como un análisis de la relación entre la formación recibida en la carrera y las actividades realizadas en la práctica profesional. Por último planteamos una propuesta de trabajo para mejorar la labor del psicólogo dentro de dicho programa.

CAPÍTULO 1.

SOCIOLOGÍA Y PSICOLOGÍA SOCIAL

La cultura es el más penetrante de los contextos sociales. Para comprender la importancia de la sociedad humana en cuanto a la influencia socializante de la conducta. La cultura se compone de los patrones aprendidos y organizados de la conducta característicos de una sociedad particular, siendo la suma total de los patrones de conducta, actitudes y valores compartidos y transmitidos por los miembros de una sociedad. Ésta es sólo un conjunto de disposiciones hechas por el hombre para regular la vida social, ya que no existe una naturaleza universal humana basada solamente en los instintos y que diferentes sociedades desarrollan distintos patrones culturales, así como diversas soluciones a los mayores y más constantes problemas de la vida. Una comparación de los patrones culturales característicos de cada sociedad proporciona un conocimiento profundo de grandes variaciones en la conducta cotidiana (Mann, 1997).

El estudio de la cultura, al mismo tiempo que constituye la base para la comprensión de los factores subyacentes al desarrollo de los diferentes grupos de individuos, nos revela el común denominador de la conducta humana. Toda persona tiene impulsos básicos, primarios, tales como el hambre, la sed, el deseo sexual y la necesidad de calor, de abrigo, de estimulación y de confort. Aún las motivaciones aprendidas tales como el temor, el mantenimiento de la autoestima, la necesidad de afiliación y de aprobación social, aunque diferentemente expresadas o sentidas en diversas sociedades son comunes en todos los pueblos (Mann, 1997 y Maciones y Plummer, 1999).

Finalmente, lo que debe quedar claro es que las sociedades disponen de diferentes instituciones, corrientes metodológicas y leyes para satisfacer las necesidades de sus miembros y estos arreglos institucionales suscitan los tipos de conducta social característicos de una sociedad. Dado lo anterior se hará énfasis en dos disciplinas encargadas de estudiar al individuo social describiendo el objeto y la metodología de cada una de ellas.

1.1 Concepto, Campo laboral y Funciones de la Sociología.

La primera sociología mexicana se desarrolló en una sociedad remodelada por la Revolución, que amenazaba con rumbo a la modernización y el mercado. Este trasfondo social inspira las grandes decisiones teóricas y prácticas de la reciente disciplina mexicana. La primera sociología se caracteriza por ser el tiempo de la teoría y el aprendizaje metodológico, por su proceso de institucionalización universitaria, por sus primeros pasos en la construcción de su identidad profesional, por la búsqueda de reconocimiento social, por su inclinación al estudio de grandes estructuras. En esos años, la sociología se extendió como visión del mundo, involucrándose en actitudes políticas y morales de emancipación y transformación social (Leal, Girola y Andrade 1995).

Se puede decir que los aspectos que se le deben a la primera generación de sociólogos son los siguientes: a) Al principio el trabajo sociológico se caracterizó por su esfuerzo de recabar teoría y metodología de clásicos y modernos y por su traducción al idioma mexicano; b) Los sociólogos fundadores introdujeron y mostraron cómo se practicaba el oficio de la investigación sociológica, además de cómo se lleva a cabo la búsqueda y el empleo riguroso de datos, el planteamiento del problema y el objeto de estudio, cómo se formulan las hipótesis y cómo se reúnen las evidencias satisfactorias para probarlas; c) A mitad de los setentas, los sociólogos proporcionaron investigación en campos tales como la socialización rural y del trabajo, del movimiento obrero, de la sociología urbana y política, iniciando así la aplicación del marco teórico a los hechos reales (Cohen, 1992).

La segunda generación de sociólogos, empieza a generar investigación en los años ochenta en condiciones de crisis fiscal, administrativa y política del sistema de gobierno, generando un recorte drástico de gastos a la educación superior e investigación, provocando el desplome de los ingresos de las universidades y de los universitarios, interrumpiendo la formación en posgrados y los lazos con las comunidades científicas, dispersando a los investigadores en diferentes instituciones provocando que sus investigaciones se encuentren en un clima de inestabilidad y confusión teórica. Otra característica de esta generación es el repentino giro en los objetos de estudio y en su procesamiento intelectual. Algunos temas y objetos de estudio pierden su significación teórica-política y otros se convierten en temas de interés prioritario, por ejemplo el proceso democrático y el sistema plural de partidos empieza a ser objeto de estudio no sólo teóricamente desafiante, sino cultural y políticamente más significativo; además existe un interés por estudiar el surgimiento de sectores y movimientos sociales regionales y estudios sobre la pobreza (Leal, Girola y Andrade, 1995 y Maciones y Plummer, 1999).

La sociología actual se caracteriza por el predominio de los centros de investigación tradicionales, es decir, por los marcos teóricos, las problemáticas y los objetos de estudio. Existe mayor oficio de investigación y mayor rigor en la problematización y conceptualización. Otra característica de la sociología actual es la marcada diferenciación institucional, dado que las revistas y los productos de calidad siguen concentradas en la ciudad, además que es un trabajo de individuos y no de equipo, existiendo todavía acumulación de conocimientos en varias áreas de estudio. Por otra parte, todavía se reflejan en los textos problemas de corrientes teórico-metodológicas en la sociología, sin embargo, se observa que hay una orientación cada vez mayor hacia la solución de problemas (Leal, Girola y Andrade, 1995).

Conforme ha pasado el tiempo, se han dado definiciones más concretas de la sociología, tal como la de Recasens (1978), quien señala que "es el estudio

científico de los hechos sociales, de la convivencia humana, de las relaciones interhumanas, en cuanto a su realidad social o ser efectivo" (pág. 4). Se sabe que el hombre es un ser sociable por naturaleza, ya que lo social es esencial de la vida humana, hasta el punto de que ésta no sería posible sin un comportamiento social. El hombre está en comunidad y por tanto en comunicación con sus semejantes, ante este hecho se desarrollan múltiples relaciones entre los hombres ante el estímulo de necesidades, emociones, de tendencias, de determinados estados de ánimo.

Existe gran variedad de formas para definir la sociología. Hay quienes afirman que el campo de la sociología es un campo no cubierto por las otras ciencias sociales como la lingüística, la economía, etcétera. Otros señalan que el objeto de la sociología viene dado por los temas de estudio con los que comúnmente ha trabajado; algunos más plantean definiciones abstractas y generales.

Esta dificultad de definir la sociología apareció reflejada en la diversidad de conceptos que dieron algunos profesores universitarios de sociología (Luengo, 1991):

- A) "La disciplina que estudia los fenómenos sociales, económicos y políticos y su interrelación, que se dan en una determinada situación histórica" (pág. 23).
- B) "Ciencia que intenta explicar los fenómenos y procesos sociales, pero que analiza fundamentalmente el contenido social de la lucha de clases y de las clases sociales" (pág. 23).
- C) "La sociología en sí misma no existe; existen corrientes psicológicas dentro de un estudio científico de las relaciones sociales y sus productos" (pág. 23).

Asimismo, Gelles y Levine (2000), señalan que la sociología es el estudio sistemático de los grupos y sociedades en los que la gente vive, cómo son creadas y mantenidas o cambiadas de las estructuras sociales y las culturas y

cómo afectan nuestro comportamiento. Esto corrobora la tesis de que los seres humanos son entes sociales por naturaleza.

Se pueden distinguir dos grandes tipos de hacer sociología y por tanto, como resultado, dos sociologías, una la más frecuente consistiría fundamentalmente en proporcionar, construir, los hechos sociales, ya que estos no se ofrecen directamente a la experiencia del sujeto, sino que el investigador los construye mediante su definición y la construcción de indicadores que se reflejan o muestran los hechos sociales y su modificación o cuantificación. Ésta es la sociología a la que se le llama descriptiva. La segunda consistiría en comprender, explicar e interpretar la realidad social, los fenómenos sociales, construyendo la teoría sociológica, esto es, la ciencia social (Gómez, 1995).

En ocasiones los seres humanos se aproximan unos a otros movidos por la necesidad, el interés, la simpatía, el amor y la atracción sexual. Sin embargo las relaciones pueden ser de manera opuesta, determinados por la rivalidad, antipatía u odio, y pueden originar alejamiento o lucha. Pero, independientemente de las relaciones de mayor o menor proximidad, el hombre realiza una serie de obras tales como religión, arte, ciencia, técnica, economía, política, derecho, etc. y es precisamente esto lo que la sociología estudia concentrando su atención en la dimensión social de la conducta humana, y en las relaciones sociales por ella generadas, desde las relaciones más simples y minúsculas hasta los grupos sociales más complicados como la Nación y el Estado y hasta las más extensas como la comunidad.

Ahora bien, el estudio de la sociología debe ser de carácter científico y analítico para proporcionar una adecuada comprensión y explicación de los hechos sociales, que no son más que eventos relacionados con y por el hombre. La sociología se ocupa de conceptos generales de cosas comunes y del funcionamiento de la realidad social (Recasens, 1978 y Giner, 1998).

De igual forma, Horton y Hunt (1990), señalan que la sociología "es el estudio científico de la vida social humana". Los seres humanos se comportan en forma diferente a los animales. Tienen formas únicas de vida de grupo; siguen costumbres, desarrollan instituciones y crean valores. La sociología aplica los métodos científicos al estudio de estos fenómenos, en busca de un conocimiento científico.

A través del proceso de socialización llega el individuo a ser miembro de la sociedad, dotado de las actitudes sociales y de las conductas comunes, propias a su sociedad particular y a su lugar dentro de ella, la socialización se lleva a cabo toda la vida, especialmente en las fases de transición tales como la entrada a la escuela, la toma de un trabajo, el matrimonio, el ingreso al servicio militar o a una institución de salud, la migración a otro país y la paternidad. El objetivo de la socialización es llevar al individuo a conformarse y aceptar los usos de la sociedad y de los grupos a los que pertenece (Mann, 1997).

Ahora bien, se dice que la sociología es una ciencia ya que se puede hablar de esta por lo menos en dos formas: 1. Una ciencia es un cuerpo de conocimientos verificados y organizados que ha sido confirmado por la investigación científica; 2. Una ciencia es un método de estudio mediante el cual se han descubierto conocimientos verificados y organizados. Si se acepta la primera definición, la sociología es por consiguiente una ciencia en la medida en que se desarrolla un cuerpo de conocimientos verificables y organizados, que se basan en la investigación científica. En la medida en que la sociología renuncia al mito y al folklore y base sus conclusiones científicas, es una ciencia. Si la ciencia se define como método de estudio, la sociología es una ciencia dado que utiliza métodos científicos para su estudio (Horton y Hunt, 1990 y Giner, 1998).

Juárez (1986) y Gelles y Levine (2000), afirman que la sociología es una ciencia porque tiene un objeto propio de estudio que son los hechos sociales; está provista de un método eficaz para llegar al conocimiento validado, el inductivo o

empírico que está basado en la experiencia; posee una serie de teorías para explicar el conocimiento verificado, las cuales muestran que los hechos son verdaderos; porque forma un conocimiento ordenado y sistematizado acerca de los fenómenos sociales a partir de los cuales se forman leyes, principios o postulados que son reconocidos universalmente. También se observa que la sociología se preocupa por minimizar errores y tendencias ya que se usan una variedad de técnicas como el control de grupo y la asignación aleatoria.

La sociología estudia los hechos sociales tal y como son, no se plantea el problema de cómo debe ser. Es una ciencia del ser y no una teoría del deber ser. Le interesa conocer las realidades, ver los hechos tal y como son, aborda problemas sociales prácticos como los que se plantean a quienes afrontan la tarea de hacer normas jurídicas, al legislador, al poder que dicta reglamentos, al juez que crea precedentes. Por otro lado no se limita solamente a ilustrar la tarea legislativa, que se refiere a los temas en la estructuración de la sociedad, por ejemplo, la organización constitucional, el régimen administrativo, el problema agrario, la defensa social de los sistemas educativos, etcétera. La función práctica de los conocimientos sociológicos se extiende además a un sinnúmero de cuestiones particulares y de detalle, pertenecientes a todos los aspectos de la vida social; y por los desajustes o fracasos individuales o colectivos respecto de las pautas o de los propósitos de varios grupos (Recasens, 1978)..

Al igual que Recasens, Juárez (1986), se basa en los hechos para definir a la sociología, él afirma que ésta es la ciencia positiva de los hechos sociales, positiva porque parte de los estudios de los hechos; cuando se parte del estudio de los hechos se hace sobre la base de un análisis concreto de cada uno de éstos, pues sólo así se llega a descubrir de manera positiva el contenido y el movimiento interactivo de los aspectos del hecho o del fenómeno social, los hechos sociales provenientes de la conducta humana son también objetos o cosas porque igualmente se dan en el espacio y se verifican en el tiempo; o, son fenómenos espacio-temporales.

Hoy día, se trabaja de manera profesional en una creciente investigación orientada a la solución de problemas buscando una investigación reconocida y favorecida por los empleados públicos, privados o de las organizaciones sociales. Este tipo de investigación recoge los datos relevantes de un hecho social, lo cual permite un planteamiento más correcto del problema social y, por consiguiente, ofrece explicaciones del mismo para con ello generar propuestas de acción para atenderlos o, por lo menos, para cancelar aquellos factores que provocan los daños más fuertes y generalizados, ya que se ha visto crecer la investigación aplicada en varios terrenos, cargado de problemas sociales reales como la educación, salud, nuevos procesos de trabajo, pobreza y vida urbana (Leal, Girola y Andrade, 1995).

Así pues, la sociología centra su estudio en la vida de grupo de los seres humanos y en el producto de su vida de grupo. El sociólogo, mencionan Horton y Hunt (1997), está especialmente interesado en las costumbres, tradiciones y valores que emergen de la vida de grupo, y en la forma en que esta vida de grupo se ve afectada, a su vez, por estas costumbres, tradiciones y valores. La sociología se interesa en la forma en que los grupos interactúan y en los procesos e instituciones que desarrollan. Esta disciplina se subdivide en los siguientes campos:

Sociología aplicada	Metodología y estadística
Comportamiento colectivo	Sociología militar
Comunidad	Sociología política
Sociología comparativa	Raza y relaciones étnicas
Crimen y delincuencia	Sociología rural
Sociología cultural	Cambio social
Demografía	Control social
Comportamiento desviado	Organización social
Organizaciones complejas y formales	Psicología social
Ecología humana	Teoría sociológica

Sociología industrial
 Sociología del conocimiento y de la ciencia
 Tiempo libre, deportes, recreación y artes
 Sociología de las ocupaciones y profesiones
 Sociología matemática
 Sociología de los pequeños grupos
 Sociología urbana.

Sociología de la educación
 Ley y sociedad
 Sociología de la religión
 Patrimonio y familia
 Estratificación y movilidad
 Sociología médica

Cabe mencionar que los campos antes citados no son exclusivos de la sociología, porque ninguna disciplina puede cercar un campo. La sociología simplemente es una de las ciencias sociales, está especialmente vinculada con la psicología y la antropología, y con tal frecuencia coincide con ellas, que cualquier límite definido sería poco realista (Horton y Hunt, 1997).

Aunado a esto, la sociología se trabaja bajo el punto de vista de diferentes corrientes que Briseño, Heinz y Sonntag, (1998) explican de la siguiente manera:

La sociología de la modernización que está pensada en atención a las metas de la sociedad, trabaja con la idea del continuo rural-urbano de la teoría de la modernidad, pero su énfasis está puesto en lo urbano y en la modernidad y especialmente en la formulación de medidas políticas sociales. Esta sociología toma en cuenta la singularidad de América Latina, pero para exigir que se la modifique en atención a valores de la modernidad, porque tal como existe no es sino síntoma del atraso, de la ruralidad y de la tradición; su técnica pretende ser científica y se orienta hacia el cambio social, se preocupa fundamentalmente por generar, impulsar y acelerar el cambio social hacia la sociedad moderna. Su punto central es empujar la transición en la cultura, vive en las sociedades latinoamericanas, que han dejado de ser rurales y atrasadas, pero que aún no llegan a ser completamente urbanas y modernas.

La sociología de la dependencia cree que es necesario rescatar la singularidad de la sociedad latinoamericana, pero no desde una perspectiva folklórica o psicosocial, sino política y económica, es decir macrosocial. Se plantea el cambio social, pero lo entiende de una manera global pues cree que hay que modificar las relaciones de dominación que provienen del exterior y que se han internalizado en los sistemas de dominación y someten a las sociedades latinoamericanas a un círculo vicioso que hace que los intereses foráneos, presentes en los estados nacionales y en los estados hagan imposible el desarrollo capitalista y construyan un desarrollo subordinado.

La sociología de la sociología tiene como objetivo fundamental conocer y comprender la sociología. En este caso la sociedad desaparece completamente de la reflexión sociológica, se ve obligada sistemáticamente, ante la importancia mostrada frente al cambio social por las sociologías anteriores renuncia a la sociedad y se queda en un ejercicio más propio de la filosofía social que de la sociología.

La sociología macro centra su análisis en la sociedad en general, del estado de los procesos de cambio, de las estructuras de estratificación social, de las revoluciones o la dependencia. Este tipo de sociología está más conectada a la tradición humanística y filosófica.

La sociología micro se dedica al análisis de los grupos, de las empresas, de las cooperativas, de los comportamientos individuales y está más centrada en la tradición de la sociología empírica norteamericana.

De cualquier forma, entre más aprendemos acerca del comportamiento humano nos hemos dado cuenta que ningún campo del conocimiento puede explicarlo por completo.

Pero independientemente del campo laboral que sea, el sociólogo cumple distintas funciones, como por ejemplo pedirle apoyo para mejorar tanto las comunidades rurales como las urbanas, para planear la fundación de nuevas comunidades o vecindades que ofrezcan a sus miembros colaboración mutua en la solución de problemas tales como mejores oportunidades educativas, de recreo o diversión, viviendas decorosas, servicios higiénicos adecuados, ayuda en caso de necesidad urgente, para poner en práctica medidas que afronten los graves problemas suscitados por el enorme y rápido crecimiento de muchas ciudades, por la inmigración a ellas de gente de origen rural que llegan a las grandes ciudades urbanas y que encuentran serias dificultades para adaptarse al tipo de vida de éstas. El sociólogo es poseedor y productor de conocimientos específicos mediante el empleo de conceptos, teorías, métodos y técnicas peculiares a través de los cuales interviene sobre la realidad social concreta, haciendo uso de su profesión de carácter metacientífico (un uso con fines no de conocimiento sino de transformación), es decir al servicio de una causa social. Esta práctica social implica una concepción de la propia disciplina y de las funciones profesionales, del papel profesional en la sociedad y frente a otros profesionales, otras comunidades científicas. El sociólogo no ha sido especialmente un productor de conocimientos, la vocación aplicada de la sociología y la discusión sobre sus funciones sociales es intrínseca de la propia definición de la disciplina; la práctica social constituye una parte inseparable de su quehacer científico (Gómez, 1995 y Horton y Hunt, 1997).

Se ha dicho que la sociología se trabaja a partir de la aplicación del método científico para observar el comportamiento social durante eventos ya sea ordinarios o extraordinarios. De esta manera, Gelles y Levine (2000), mencionan que los sociólogos buscan describir y explicar el clima social actual y hacer predicciones del futuro, pueden controlar así las fuerzas sociales o al menos estar seguros de lo que pasará mañana. Para identificar estas fuerzas sociales, observan las tendencias, por ejemplo, las tasas cambiantes de pobreza y las edades, razas y posiciones sociales de la gente pobre, etcétera. También los

sociólogos se acercan a los conceptos de la estructura social y la cultura para poder realizar sus investigaciones, la estructura social comprende las posiciones sociales, diferentes tipos de relaciones e instituciones como la economía, política, familia, educación, raza religión que mantienen unida a la sociedad y forman las oportunidades y experiencias de la gente.

Asimismo, la Sociología ha hecho importantes aportaciones para suprimir, o por lo menos para amortiguar considerablemente, las tensiones, los conflictos, y las varias formas de discriminación dañina que se originan en los prejuicios raciales de algunos países (Horton y Hunt, 1997).

En el campo de los problemas educativos se busca en la sociología y en las investigaciones sociales, orientación para mejorar el papel que desempeña el profesor, así como los procedimientos para lograr este propósito, proponer los medios pertinentes para una educación con democracia, los procedimientos más eficaces para ofrecer iguales oportunidades educativas a toda la población de un país, los tipos de educación más eficaces para la vida escolar, los procedimientos de selección aconsejable para el ingreso a facultades universitarias, a escuelas técnicas, y agrícolas. En el campo de la dieta alimenticia y la higiene, se busca conocer las causas de que mucha gente tenga una dieta alimenticia deficiente, así como los medios por los que debiera cambiar su dieta por otra más adecuada y cuáles serían los más prácticos y eficaces para tal fin. Otro de los campos en los cuales colabora el sociólogo es el motivo de la excesiva desigualdad económica y el bajo nivel de vida en algunos grupos; también estudia los hechos relativos a la distribución de los ingresos nacionales, es decir, la suma de los ingresos de todos los habitantes del país, la clasificación de esos ingresos en diferentes grados por familia e individuos, la clasificación por profesiones, por regiones, por diferencia entre zonas urbanas y zonas rurales, y por lo tanto en qué medida la desigualdad de ingresos se refleja en los varios niveles de vida. Con lo anterior, el sociólogo puede sugerir las condiciones que los hechos imponen a los planes para mejorar tales programas sociales. También debe determinar el lugar, el momento y las

causas del desempleo, estudiar cuales han sido los resultados de los diversos sistemas o métodos que han sido ya ensayados para prevenirlo y para remediar sus efectos. En lo que respecta a los problemas sociales que el derecho del trabajo trata, o bien relaciones industriales, en las que figuran por ejemplo, relaciones entre patronos y obreros y de los obreros entre sí, el sociólogo intenta que ambos estén satisfechos, que estímulo pueda aumentar la eficacia y el empeño del trabajador, así como los sistemas de oportunidades para el ascenso (Horton y Hunt, 1997 y Giner, 1998).

La condición objetiva a la que hoy apunta la sociología nos habla de una cultura ligada a la tolerancia, a la diferencia, al diálogo entre individuos, al reconocimiento del otro como diferente, en suma, a un mundo de vida en que las discusiones se resuelven a través del diálogo ganando el mejor argumento (Leal, Girola y Andrade, 1995).

A menudo se ha confundido la sociología con la psicología social. Los sociólogos y los psicólogos sociales comparten un interés por el estudio de la forma en que se comportan las personas en grupos; la mayoría de los sociólogos estudian a los grupos, desde los pequeños hasta los muy grandes (sociedades), mientras que la mayoría de los psicólogos sociales estudian a los individuos: cómo piensa una persona respecto a los demás, cómo es influida por ellos, cómo se relacionan con ellos. Los psicólogos sociales están interesados en los grupos, pero con mayor frecuencia estudian la manera en que los grupos afectan a los individuos o a la manera en que un individuo afecta un grupo (Myers, 1995).

1.2 Concepto, Campo laboral y Funciones de la Psicología Social.

El nacimiento de la psicología social como una ciencia empírica estuvo marcado por una importante controversia acerca de la relación del individuo con el grupo social. Esto implicó a las diferentes perspectivas fundamentales que cabe adoptar sobre la mente social y proporciona un punto de partida para introducir de manera

más concreta los fenómenos que se estudian en la psicología social. Puede decirse entonces, que la psicología social es la ciencia de los aspectos sociales de la vida mental e inicia a principios de siglo XX cuando los métodos de investigación empíricos y experimentales de la ciencia comienzan a aplicarse para que este campo se modernizara. La investigación experimental se puso en marcha en un sentido estricto en los años veinte y treinta de nuestro siglo. Ya para ellos años cuarenta, el periodo de la Segunda Guerra Mundial marcará un giro en el predominio de los intereses teóricos de la década precedente hacia una psicología social aplicada, caracterizada fundamentalmente por un desarrollo tanto interdisciplinar como de diversos métodos y técnicas de investigación. Para la década de los sesenta, ya existía una incidencia tanto teórica como metodológica para el estudio de los efectos de la comunicación y el cambio de actitud. Actualmente la psicología social tiene setenta años de edad, tiempo durante el cual ha habido una gran expansión en el tamaño del trabajo realizado y en el número de personas que lo realizan, así como cambios rápidos en las orientaciones teóricas y en los temas estudiados y un gran incremento en el refinamiento metodológico, y por último se ha producido una significativa internacionalización del campo (Estramiana, 1995; Morales y Moya, 1997).

Pero se considera que el gran auge de la psicología social está asociado a la existencia de normas, valores, expectativas y comportamientos que, por asegurar una diversidad y diferenciación social, colocan a los individuos o grupos y en última instancia a los sistemas sociales, en un conflicto ante la deseada y buscada uniformidad social.

La psicología social es uno de los campos científicos dedicados al estudio objetivo de la conducta humana. Se centra en la comprensión de las influencias que producen regularidades y diversidades en el comportamiento social humano, para cuyo estudio emplea el análisis sistemático de datos, obtenidos mediante métodos científicos (Hollander, 1992).

De acuerdo con Gelles y Levine (2000), la psicología social estudia el impacto de los grupos y el comportamiento individual y de los individuos en el comportamiento del grupo.

La psicología social estudia las manifestaciones de comportamiento suscitadas por la interacción de una persona con otras, o por la mera expectativa de tal interacción. Ya que todos los seres humanos vivimos en constante proceso de dependencia e interdependencia en relación con nuestros semejantes, esta interacción constituye el objeto material de la psicología social, o sea, aquello de que se ocupa este sector del conocimiento. El modo a través del cual la psicología social estudia el proceso de interacción humana se basa en la utilización del método científico. Por lo que se puede concluir que la psicología social es el estudio científico de las manifestaciones de comportamiento de carácter situacional suscitadas por la interacción de una persona con otras (Rodríguez, 1990).

Para Morales y Moya (1997), el objeto de estudio de la psicología social es el funcionamiento de la mente individual en sociedad, y define la disciplina como la ciencia de la mente y la sociedad. Los seres humanos somos animales sociales: vivimos en sociedades, grupos y culturas; organizamos de forma natural nuestras vidas en relación con otros seres humanos y estamos influidos por nuestra historia social, nuestras instituciones y actividades, de tal manera que la vida social determina aspectos del funcionamiento psicológico. Cuando la sociedad se inserta en el individuo, este ya tiene en él otra sociedad que lo protege, y viceversa, cuando el individuo va a crear la sociedad ya hay otro individuo que la creó. Este acoplamiento recíproco, resultado de constantes conflictos y movimientos dialécticos entre las partes, es lo que define lo más específico del objeto de la psicología social, coincidiendo en el tiempo con el reconocimiento de la existencia de dos procesos: el de la diversidad y el de la uniformidad social. Surge como una respuesta a la necesidad de estudiar las repercusiones de los

conflictos provocados por la diversidad de presiones sociales. Por las oposiciones de normas y valores que ocurren en un mismo ámbito sociocultural.

Hollander, (1992), señala que la psicología social presenta cuatro aspectos fundamentales para su estudio:

Primero, un conjunto de fenómenos de interés de influencia social. Esto incluye tanto las interacciones de persona a persona como las relaciones que prevalecen entre los grupos o las sociedades totales.

Segundo, un cuerpo de teoría referente a los fenómenos de influencia, es decir, conceptos que contribuyen a explicarlos.

Tercero, los hallazgos acumulados, en su forma de conocimiento acerca de las problemáticas sociales.

Cuarto, un conjunto de métodos de investigación destinados a la obtención de pruebas de esas problemáticas.

De esta manera, la psicología social centra su interés en la influencia social. Los seres humanos están necesariamente orientados hacia otros seres humanos dentro de su medio, y la influencia social se manifiesta cada vez que un individuo responde a la presencia real o implícita de otro u otros. La influencia social puede estar relacionada con el efecto recíproco de una persona sobre otra en la interacción social. Así constituye un modelo de otras relaciones sociales. La mayoría de nuestras características incluyendo nuestra personalidad, los valores y actitudes, son influidos por la interacción social (Hollander, 1992).

De acuerdo con Morales y Moya (1997), la psicología social adopta el supuesto según el cual existen procesos psicológicos como percibir, sentir, pensar, recordar, evaluar, etcétera, que determinan la forma en que funciona la sociedad y

la forma en la que tiene lugar la interacción social. También adopta el supuesto de que los procesos sociales, a su vez, determinan las características de la psicología humana, es esta determinación mutua de mente y sociedad lo que estudian los psicólogos sociales. Todos los seres humanos pertenecemos a grupos sociales y vivimos en ellos; además, en ocasiones sentimos, pensamos y actuamos colectivamente como miembros de estos grupos que actuarán a menudo como si hubiera una única conciencia capaz de controlar las acciones de las personas, como si el grupo fuera un organismo único. De esta manera, al hablar de los grupos como entidades únicas, que muestran pautas sistemáticas y organizadas de conducta en un plano colectivo y no sólo individual, les atribuimos procesos psicológicos al igual que lo hacemos con los individuos, por tanto, se dice que los grupos sienten, piensan, ven, recuerdan, planifican, etcétera.

En nuestra sociedad existe una creencia en la naturaleza maleable del niño. A medida que madura se le hace cada vez más responsable de sus actos y la mala conducta encuentra como respuesta el castigo físico o simbólico considerado como eficaz para la prevención futura. Dentro de la sociedad, la diferencia de clase social se refleja en las prácticas y el cuidado del niño, las cuales, a su vez, influyen en el desarrollo de su personalidad. Las primeras experiencias de aprendizaje tienen un efecto duradero y quizá irreversible en la personalidad. Los psicólogos sociales que comparten esta opinión se interesan especialmente en el estudio del proceso de socialización para reunir conocimientos acerca de los antecedentes y del desarrollo del funcionamiento y de la conducta social. Los psicólogos sociales han estudiado los efectos de las presiones de socialización en contextos sociales diferentes, tales como colegios militares, campos de concentración y prisiones. Mientras no hay duda de que la influencia de los padres sobre el niño durante los primeros años, ejerce la más poderosa influencia socializadora, la importancia de los procesos relacionados, desocialización y resocialización, descansa en el esfuerzo de diversos grupos e instituciones para formar la conducta adulta considerada insatisfactoria o inapropiada (Mann, 1997).

Las primeras experiencias son exclusivamente importantes en el desarrollo de la conducta social. No hay todavía pruebas concluyentes de que un periodo particular en la infancia sea realmente el periodo crítico que establece las bases para el desarrollo de la afectividad. Después de todo, algunos niños privados durante su infancia de cálido y continuo cuidado materno logran crecer de modo relativamente normal. Algunos niños que parecen perturbados irreversiblemente como resultado de una privación severa y prolongada, logran recobrase, sobre todo con la ayuda terapéutica, y resultan capaces de realizar afectos interpersonales fuertes y duraderos. A pesar de la falta de pruebas con respecto a la importancia de un periodo crítico para la conducta social posterior, no hay duda de que las primeras experiencias satisfactorias son cruciales para el desarrollo de los factores sociales (Mann, 1997).

La psicología social también se ocupa del juego más amplio de relaciones de influencia que existen entre un grupo y un individuo. Hay más de un individuo que ejerce influencia sobre otro según una pauta predominante de comportamientos. La contraparte de esta situación es aquella en la que el individuo influye sobre un grupo o una entidad social más amplia. La influencia social está vinculada también con la relación que existe entre dos o más grupos (Hollander, 1992).

De acuerdo con Allport (en Rodríguez, 1991), la psicología social trata de entender y explicar cómo el pensamiento, los sentimientos y la conducta de los sujetos son influidos por la presencia de otros; estudia cómo las personas afectan y son afectadas por otras.

Es pues importante preguntarse qué tipo de conducta podría darse sin cultura o sin contactos sociales. La respuesta a esta pregunta representa otra manera de mirar lo que significa y las influencias sociales en la constitución humana del hombre.

Por otra parte, el medio físico es una parte importante del medio social del individuo puesto que define sus oportunidades de aprendizaje y de interacción social. No hay diferencia entre vivir en un barrio subproletariado o en un lujoso departamento, en un rancho aislado o en un suburbio superpoblado. Las condiciones del medio definen el tipo de experiencia de las que el individuo aprende sus hábitos y valores. El espacio físico también es importante en la conducta social, en cuanto territorio o área que se conserva como posesión exclusiva y se defiende contra otros miembros de la especie (Mann, 1997).

Por lo anterior, nos podemos dar cuenta que dentro de la psicología social existen tres áreas importantes para su estudio: la primera se refiere a los procesos individuales básicos, como son la socialización (proceso a través del cual las personas desarrollan su personalidad y el aprendizaje de las normas y valores de su sociedad), las actitudes (reacciones evaluativas de algún individuo), los atributos (son las formas como la gente suele explicar sus acciones y las de los demás) y la percepción social (es cómo las personas ven a los demás); la segunda área de esta rama de la psicología es la de las relaciones interpersonales, y abarca la atracción interpersonal, la comunicación, sexualidad, la forma en que nos relacionamos con los demás y la influencia de los procesos sociales; por último, la tercer área incluye la influencia sobre la conducta de los individuos, sobre los grupos, las instituciones y el medio ambiente, así como el estudio de grupos enfocado a aspectos adicionales del mundo social: reglas, jerarquía, modelos de comunicación, normas y división del trabajo (Rodríguez, 1991).

Por su parte, Whittaker (1989) y Hollander (1992), mencionan que para la psicología social son importantes los factores sociales en procesos psicológicos fundamentales como el lenguaje y la comunicación, la percepción, la socialización, la cognición, la motivación, las actitudes y el cambio de actitud, el aprendizaje y la adaptación del individuo. Los psicólogos sociales también se interesan por el papel de las influencias sociales en la organización y el funcionamiento de la

personalidad, así como por los determinantes sociales de habilidades humanas como la inteligencia, el prejuicio, la conducta colectiva y los conflictos de grupo. Whittaker (1989), también opina que la psicología social tiene dos metas principales, la primera consiste en realizar predicciones exactas sobre la conducta que va a presentarse en situaciones sociales. La otra, poder controlar o regular la conducta.

Para esto, los psicólogos sociales recurren a varios métodos de investigación los cuales se pueden clasificar de la siguiente manera: a) el método experimental; b) los estudios de campo; c) las técnicas de encuesta y de entrevista, y d) las simulaciones por computadora (Whittaker, 1989 y Myers, 1995).

De acuerdo con las áreas en las que la psicología social se divide van a ser los campos laborales en que se aplique, de tal suerte que la tendencia actual de esta disciplina es marcar un cambio hacia un énfasis más aplicado en ambientes prácticos relacionados con tópicos como el sistema legal, el cuidado de la salud, los problemas de la conservación de la energía y las tensiones ambientales y la reducción de grupos de conflicto en las escuelas (Rodríguez, 1991).

Así, la psicología social se encarga de la interacción del individuo con el grupo y la comunidad a través del análisis de las estructuras y las normas que las rigen. Las funciones específicas de un psicólogo social son describir y explicar la interacción entre los factores sociales familia, grupo social, la cultura, el estado y el medio ambiente, es decir, analizar la dialéctica entre individuo y sociedad. Debe explorar, crear e instrumentar programas tendientes a convertir los recursos externos de una comunidad en recursos internos, hacer que se aprovechen los materiales y oportunidades que posee la comunidad. Tiene la opción también de realizar investigaciones y elaborar informes y/o publicaciones de resultados, llevar a cabo estudios de evaluación en niños y sus familias, grupos que permitan determinar el nivel de desarrollo y definir los recursos humanos y materiales, las limitaciones de los mismos para idear estrategias de cambio modificación utilizando sus propios

recursos. Una función más es capacitar a paraprofesionales en la solución de problemas comunitarios, elaborar y/o adoptar instrumentos para poder identificar las necesidades de la comunidad, idear y aplicar técnicas para el manejo de grupos y proponer modelos que permitan establecer un cambio en dichos grupos (Harrch, 1985).

Myers (1995), ha señalado que los psicólogos sociales experimentan por medio de la construcción de situaciones sociales que simulan características importantes de la vida cotidiana, ya que el experimento les permite descubrir principios del pensamiento social, de la influencia social y de las relaciones sociales, experimentan para comprender y predecir la conducta humana. Los psicólogos sociales emplean el método experimental en aproximadamente tres cuartas partes de sus estudios de sus investigaciones, es decir, dos de cada tres estudios se han llevado a cabo en un laboratorio.

Una vez que se han descrito los conceptos, campos laborales y las funciones tanto de la psicología social como de la sociología, daremos paso en el siguiente apartado a tratar de determinar las diferencias entre ambas disciplinas.

1.3 Contraste entre Psicología Social y Sociología.

La psicología social y la sociología tienen un objeto de estudio parecido, sin embargo, difieren en la manera en cómo lo abordan. Un sociólogo considera al individuo a la luz de la cultura a la que pertenece y busca las causas de su comportamiento en las características de esa particular entidad social; mientras que para el psicólogo social, el individuo en sí mismo es examinado en función de sus reacciones a los factores ambientales que lo circundan. Para el primero, la unidad de análisis es el grupo; para el segundo, el individuo, hace énfasis en la influencia ejercida por los factores situacionales en el comportamiento interpersonal.

Suele situarse a la psicología social entre las áreas especializadas de la psicología; pero a diferencia de otras especialidades pertenecientes a tal campo como son la psicología clínica, la experimental, la industrial y la educativa, es frecuente que la psicología social se le enseñe en la carrera de sociología, por ello puede decirse que es intermedia entre la sociología y la psicología. La unidad de análisis de la psicología social es el individuo, pero suele estudiarse la conducta individual en el contexto de situaciones de grupo. El psicólogo social podrá estudiar el papel de las relaciones interpersonales en las enfermedades mentales o las influencias de los factores sociales y culturales en el logro escolar o en el desarrollo cognitivo. Como se dijo antes, suele enseñarse la psicología social en la carera de sociología. Por ello, el psicólogo social se encuentra igualmente a gusto entre sociólogos que entre psicólogos. De hecho, la historia de estas ciencias, indica que tanto los sociólogos como los psicólogos han contribuido a su desarrollo; sin embargo, al sociólogo le interesa ante todo el comportamiento de los grupos, a diferencia del psicólogo social cuyo principal interés consiste en estudiar la conducta del individuo en su grupo (Whittaker, 1989).

Difícilmente se encuentra un psicólogo social o un sociólogo que afirme categóricamente que psicología social y sociología son ramas totalmente distintas, o sea, dos conjuntos separados sin relación alguna. La mayoría se inclina a pensar que ambos sectores del conocimiento, tienen al menos, un objeto formal distinto, pero reconocen la existencia de un área de intersección bastante clara en cuanto a su objeto material. Rodríguez (1990), ilustra esto de la siguiente manera:



CAPÍTULO 2

COMUNIDAD Y PSICOLOGÍA COMUNITARIA

Es pertinente considerar que todas las acciones de los hombres están determinadas por las circunstancias sociales, económicas y políticas, para que al mismo tiempo esas acciones determinen a su vez la modificación de la conducta. Todas las acciones de los hombres son conscientes, más allá de su grado de correspondencia con los problemas de la realidad, entonces es posible abordar los problemas de la vida en comunidad de manera racional por quienes integran una comunidad determinada.

2.1 ¿Qué es una comunidad?

En la sociedad existen dos tipos de agrupaciones: la comunidad y la asociación. En la primera se encuentran formaciones sociales de carácter emocional, basadas en el sentimiento, en el seno de las cuales cada individuo considera al otro como un fin en sí mismo; en ellas los individuos se conocen personalmente y participan mutuamente en sus vidas privadas. Los miembros de estas formaciones valoran su relación por sí misma. Cuando los sentimientos son primordiales para un grupo, es evidente que se trata de una comunidad. Dentro del grupo se convive, se comparten las vivencias y hasta el destino personal de sus miembros. Tal es el caso de una familia; aparte de sus funciones biológicas, la familia estriba en una participación de sus miembros en la vida personal de los otros miembros del grupo, es decir son esferas de vivencias compartidas a las que les une un lazo esencialmente emocional. Las asociaciones, en contraste, son agrupaciones o formaciones sociales basadas en intereses utilitarios, en ellas, el individuo

considera a los demás no como fines en sí, sino como medios para conseguir sus metas, los miembros de la asociación son conocidos impersonalmente, y se comparte con ellos su vida externa o pública, muchas veces por compromiso. Los individuos valoran su pertenencia al grupo de un modo extrínseco. Cuando la división funcional del trabajo y la colaboración compleja e impersonal son decisivas para la existencia de un grupo, y éste existe en el marco de un conjunto de objetivos que trascienden los grupos primarios, o que son ajenos a ellos, el grupo es asociativo (Giner, 1998).

La comunidad local desde el punto de vista sociológico, es vista como un conjunto de relaciones y de procesos y de modos colectivos de conductas peculiares de interacciones, procesos, relaciones y estructuras entre seres humanos (Recasens, 1978).

Pozas (1991), utiliza el concepto de comunidad para nombrar unidades sociales con ciertas características especiales que le dan a una organización dentro de un área delimitada; unidades sociales más o menos amplias, que tienen uno o varios rasgos o elementos en común: el idioma, intereses económicos, una tradición idéntica, etc. La comunidad puede ser una localidad o un conjunto de localidades pequeñas, se considera como un núcleo de población con unidad histórico social, con autonomía y estabilidad relativas, cuyos miembros están unidos por una tradición y normas formadas en obediencia y las leyes objetas del progreso.

Por su parte, Escalante y Miñano (1989), concluyen que la comunidad es uno de los varios tipos de agrupación que comprende la sociedad; comunidad se identifica con el concepto específico y limitado a grupos más o menos pequeños o no muy grandes, donde las familias viven juntas participando de condiciones básicas de una vida en común. La distinción básica de una comunidad con otros tipos y clases de grupos, reside en el hecho de que el individuo puede satisfacer dentro de ella casi totalmente sus necesidades biológicas, sociales, culturales y económicas; la comunidad es un espacio de vida social, tiene una proporción

territorial reconocida por los miembros de ella donde se conforman intereses, emociones y que hacen que exista cohesión social.

Klein (en Zax y Specter, 1992), ve a la comunidad como "las interacciones ajustadas a normas dentro de un dominio de los individuos que tratan de lograr la seguridad física de obtener apoyo en los tiempos de tensión, y de conquistar la individualidad y la significación a lo largo del ciclo de vida" (pág. 434). Esto no implica que los individuos que se concentran dentro de una localidad geográfica particular sean necesariamente miembros de la misma comunidad, lo cual significa que los límites geográficos no consiguen designar una comunidad específica. Panzetta (en Zax y Specter, 1992), señala la comunidad en términos de tiempo. Todos estamos conscientes de que un sentido de la comunidad puede llegar a irse, civilizaciones enteras, se forman y se disuelven en la misma forma en que las estructuras de la familia se modifican a un grado que afloja en gran medida los lazos de sus miembros individuales. El problema de tratar con una comunidad limitada en el tiempo es que uno se ve en aprietos para predecir hasta qué punto un fenómeno social particular está limitado en el tiempo, y para dar una respuesta que sea apropiada a su duración.

Para Panzetta, la comunidad confinada en el tiempo requiere de dos condiciones para su existencia: la presión y el liderazgo. Los miembros tienen que compartir un sentimiento de sufrimiento y una comunidad de valores y metas, pero sin el liderazgo permanecen fragmentado y aislados unos de otros.

El concepto de comunidad debe entenderse también en términos de estratos o niveles de intervención: individual, pareja, familia, grupal, organizacional, institucional, comunitaria y social, indicando el grado de complejidad de las diferentes estructuras sociales en las que se pretende influir. Cabe mencionar que ante estas actividades la psicología social se aplica en comunidades rurales, urbanas, suburbanas y marginadas, en la elaboración de programas de entrenamiento y orientación a las personas que las habitan.

Un elemento más que caracteriza a las comunidades es que están más cerca de la naturaleza y responden a necesidades emocionales y físicas intensas. Varían en gran manera ya que por un lado hay grupos tan cohesionados y concretos como la familia; por otro, comunidades tan vagas como la nación. Pero en todos los casos las comunidades son marcos firmes de acción social que piden y despiertan la identificación emocional de sus miembros con ellos. Sin embargo, cuanto mayor es el número de miembros, mayor es también la vaguedad y difusión del sentido de la comunidad. Cuanto mayor es su tamaño, mayor es también la probabilidad de que albergue divisiones y enfrentamientos internos. (Giner, 1998).

En conclusión podemos decir que existen aspectos que distinguen a una comunidad, entre los cuales están los siguientes:

- A. Dispone de un área geográfica definida.
- B. Un grupo de individuos con un pasado común del que se desprenden relaciones y normas de conducta con intereses comunes, con un sentido de solidaridad y pertenencia.
- C. El grupo humano que constituye una comunidad satisface sus necesidades básicas de alimentación, de producción de vivienda, de seguridad y de enseñanza, en forma organizada.
- D. En las comunidades se advierte una separación a manera de estratos o capas en la población, que se caracteriza por su origen: indios, mestizos, criollos, extranjeros o por su participación en las actividades productivas de la comunidad.
- E. Muchas veces a los miembros les unen lazos de parentesco.
- F. Los miembros de la comunidad crean sentimientos de pertenencia al grupo.
- G. Son integrantes de una serie de instituciones y servicios.

Dadas las características mencionadas las comunidades no son estáticas, sino que tienden a un desarrollo y a un progreso, considerando al desarrollo de éstas como una serie de cambios cualitativos, una sucesión de pasos espontáneos, de situaciones viejas a otras cualitativamente nuevas. Las comunidades que viven en etapas primitivas, atrasadas, tienen relaciones sociales básicas distintas, es decir, lazos estructurales de organización social diferentes de las comunidades que viven en etapas avanzadas; esto es, que la organización social de una comunidad difiere según la etapa de progreso en la que se encuentre. Las relaciones fundamentales de las comunidades más atrasadas están siendo sustituidas por las formas sociales de las comunidades más avanzadas. Esta situación de lo viejo por lo nuevo es la primera norma del proceso del desarrollo (Pozas, 1991).

Sin embargo, la congestión urbana, el incesante cambio en los usos de suelo, la proliferación infinita de viviendas precarias, la creciente escasez de agua, la deforestación, la contaminación, son así fenómenos relativamente recientes, derivados tanto del acelerado crecimiento demográfico de las últimas décadas, como de la brutal competencia por la apropiación del espacio urbano, de tal manera que la capacidad de respuesta social se ha ido incrementando en correspondencia del crecimiento urbano (Soms, 1996).

Tal fenómeno de desplazamiento ocurrió en México, donde las normas estructurales que rigen la vida social de las comunidades indígenas se han ido desintegrando y restringiendo cada vez más por la expansión y fortalecimiento de las normas de organización social que se mantienen en la vida de las comunidades de ejidatarios, de rancheros mexicanos y de los obreros del país; se van debilitando los lazos de parentesco y fortaleciendo las relaciones mercantiles que facilitan las oportunidades para satisfacer las necesidades básicas, se van perdiendo las lenguas indígenas y la lengua española ha invadido el territorio nacional; ha desaparecido la indumentaria indígena sustituyéndola por prendas de vestir de tipo americano (Pozas, 1991).

Ante la forma del desarrollo de las comunidades, existen organismos que luchan por cambiar las condiciones de la comunidad, pero su labor es tan insignificante que la penetración de normas superiores de progreso es lenta e imperceptible. Otro aspecto para promover el progreso de la comunidad es la facultad inherente de todo grupo de asimilar y adaptarse a nuevas formas de vida; esta capacidad humana debe estar presente en la mente de quienes estudian la forma de mejorar la comunidad, sin embargo, tal capacidad está limitada por las condiciones externas.

De acuerdo con Pozas (1991) y Soms (1996), otros cambios se producen por la influencia de cosas, ideas y costumbres de otras comunidades que han alcanzado etapas superiores de progreso, como ocurre con la adopción de nuevas técnicas, el uso de automóvil, de la energía eléctrica, servicios sanitarios y municipales; en todos los casos la imitación juega un papel de trascendencia para el cambio aunque ésta no es exacta ni mecánica, sino que se orienta a la sustitución de viejos elementos para satisfacer las necesidades tradicionales. El progreso implica una lucha interna de la comunidad entre los miembros que se oponen al progreso y los que lo favorecen. Por otra parte, se ha considerado el desarrollo oficial de la comunidad como un proceso destinado a crear condiciones de progreso económico y social para la comunidad, con la participación activa de esta y la mayor confianza posible de su iniciativa. Lo que debe tomarse en cuenta para ser estudiado son las situaciones de progreso espontáneo a fin de que sirvan de base en la planificación del desarrollo consciente y voluntario.

Ahora bien, el tamaño de población de las comunidades locales varía en una escala muy extensa: desde pequeñas aldeas con centenar de habitantes hasta grandes urbes. Es típico el crecimiento de las grandes ciudades en nuestro tiempo, que van comprendiendo un cinturón muy extenso de suburbios o alrededores, de hecho están incorporados a la ciudad y forman parte de su vida, constituyendo lo que suele llamarse la zona metropolitana (Recasens, 1978).

Por otra parte, ocurre en muchos casos que una ciudad consta de un número de sectores, barrios, o distritos dentro de cada uno de los cuales se desenvuelven formas de vidas semejantes a las de las pequeñas ciudades, por ejemplo, un mejor conocimiento mutuo de su gente, una subcomunidad local con una especial acción colectiva propia y con una particular solidaridad (Feldman y Orford, 1985).

El tamaño de la zona territorial de las grandes ciudades ha podido aumentar debido a las facilidades de transporte –ferrocarriles urbanos de superficie, subterráneos y elevados, automóviles, autobuses y transporte público-, los cuales hacen posible que exista una comunidad local extendida en zonas muy grandes con gente que cotidianamente viajan hasta veinticinco kilómetros o más de ida a su ocupación y otros tantos de vuelta, como sucede por ejemplo en México, con quienes viviendo en la Villa de Guadalupe tienen sus labores en la zona del Pedregal, sin contar con los que habitan fuera de la ciudad, pero desenvuelven sus actividades en esta (Recasens, 1978).

La comunidad local, cualquiera que sea su tipo y su tamaño no está constituida solamente por el hecho de que viven en relativa contigüidad un cierto número de gente. Existe una comunidad local cuando además de las interacciones se dan entre esa gente una coordinación entre sus conductas sociales de modo que se puede hablar de una acción colectiva propia de ese grupo (Zax y Specter, 1992).

La unidad social de la comunidad no deriva solamente del hecho de que haya mucha gente haciendo cosas similares y sometidas a parejas influencias, medio físico, necesidades económicas, tradiciones similares, intereses concordantes, etc., sino también del hecho de que hacen muchas cosas diferentes, cada una de ellas coordinada con las demás, cuyo conjunto contribuye a satisfacer sus necesidades económicas, educativas, religiosas, administrativas, políticas y de recreo (Zax y Specter, 1996).

Existe, aunque pequeño, un estilo de vida propio de la comunidad. Su gente no solo practica ese estilo de vida sino que además tiene una conciencia de él, por virtud de la cual se sienten hasta cierto punto diferentes de la gente de otras comunidades. La uniformidad de modos de vida entre las grandes ciudades es mucho mayor que las semejanzas que pueda haber entre comunidades locales más pequeñas, sin embargo también hay grandes ciudades que forman modos peculiares de vida con matices diferentes de los que imperan en otras grandes ciudades. Por ejemplo la ciudad de México, París, la Habana, tienen cada una de ellas un peculiar ambiente, un singular estilo de vida. Si pasamos a ciudades de menor tamaño, los contrastes entre el peculiar estilo de vida social de cada una se hacen más notorios, por ejemplo entre Guadalajara y Monterrey, entre Veracruz y Chihuahua, etc. (Pozas, 1991).

A estos diferentes estilos de vida se les aúna la enorme diferencia entre la vida humana de tipo rural y la vida humana de tipo urbano, ya que los términos rural y urbano, más que tamaño y localización en el espacio indican sobre todo diversos modos de vida.

El tipo rural de vida es aquel que se desenvuelve en las comunidades cuya gente depende predominantemente del cultivo de la tierra o de la crianza de animales y de las demás actividades relacionadas con estas ocupaciones. En cambio, las comunidades de tipo urbano son aquellas cuya mayoría de personas dependen de ocupaciones tales como la industria y de empleos administrativos. Estas personas están mucho más distantes de la naturaleza, el carácter de sus ocupaciones les lleva a conceder mayor importancia a otros aspectos de la vida y a darse cuenta de que hay otras fuertes dinámicas de riqueza y les lleva también, a tener que planear trabajo por su cuenta, o bien, a obedecer los esquemas trazados por otros (Pozas, 1991).

Por otra parte, para estudiar el comportamiento humano y las características de los habitantes de estas comunidades existen varias disciplinas como lo son la psicología, la sociología, la psicología social y por último la psicología de la

comunidad, que estudia las transacciones entre la estructura del sistema social, las poblaciones y los individuos, para el mejoramiento de la adaptación entre persona y ambiente.

2.2 Definición de Psicología de la Comunidad

Bender, ha definido a la psicología de la comunidad como "un intento de hacer los campos de la psicología aplicada más efectivos en la práctica de sus servicios, y más sensibles a las necesidades y deseos de las comunidades que sirven". Bennet, la define en función del interés, los procesos psicológicos que unen a los sistemas sociales, con la conducta individual empleando dicha interacción como base para programas de acción dirigidos hacia el mejoramiento individual, grupal y del funcionamiento de los sistemas sociales. Para Newbrough, es el área de trabajo para los psicólogos interesados en la aplicación del conocimiento científico y la solución inmediata de problemas sociales, tales como la pobreza y la educación. Rappaport, destaca la importancia de la búsqueda de alternativas distintas para abordar el problema de la desviación de las normas establecidas por la sociedad que por lo general se considera patológica; propone un enfoque que evite la concepción de las diferencias como algo necesariamente negativo y que deba sujetarse al control social. Por lo anterior, se podría decir que la psicología comunitaria es un intento de apoyar el derecho que cada persona tiene de ser diferente sin correr el riesgo de ser objeto de sanciones materiales y psicológicas (En Gómez del Campo, 1999).

Cowen (en Feldman y Orford, 1985), circunscribe la psicología comunitaria a la labor preventiva y la distingue de cierta variedad de formas de trabajo psicológico aplicado que tiene lugar en la comunidad.

Para algunos psicólogos, el movimiento de salud mental de la comunidad representaba la esperanza de desarrollar servicios preventivos. Ante esta situación, se visualizaron dos tipos de problemas: los superficiales (que son

cuando un individuo percibe que sus valores han sido amenazados) y los de fondo o sociales (significa que los valores de una sociedad están siendo amenazados); de ahí que si los problemas que se quieren resolver son los de fondo, entonces se tendría que recurrir a la psicología de la comunidad. Se deriva entonces que esta disciplina debe lidiar con problemas sociales más que con los individuales ya que le permite hablar de sus postulados y supuestos fundamentales, así como de la naturaleza de sus compromisos y de las tareas que tiene para resolver, y con esto se afirma que las fuerzas sociales juegan un papel importante al determinar la conducta humana (Gómez de Campo, 1989).

El trabajo del hombre, entendido justamente como su acción consciente de transformación, adquiere un papel claro ya que: la modificación de la naturaleza por los hombres, y no sólo la naturaleza como tal es la base más esencial e inmediata del pensamiento humano y en la medida en que el hombre aprendió a modificar la naturaleza, creció su inteligencia. De esta manera, todo ser humano en lo individual y el lo grupal, siempre parte para actuar de una visión global de la realidad, según como la logre apreciar dependiendo de los elementos empíricos y/o científicos que de esa misma realidad tengan en ese momento. Quien mayor participación tenga en el proceso de creación de la realidad, por medio de su acción transformadora, mayores posibilidades tendrá de comprender correctamente la realidad en que vive; de ahí que los trabajadores del campo y la ciudad, con todo y su atraso cultural, social, económico y político en que han sido sumidos por una sociedad egoísta e individualista por la forma de gobierno. Y por ello también, es que entonces el trabajo comunitario adquiere su razón de ser científica y con ello su propia metodología que permite a los hombres de los que depende el futuro, producir las transformaciones necesarias. Así, la metodología en el trabajo comunitario, tiene que ser asumida como un proceso continuo que intenta lograr abordar el todo desde una perspectiva científica, en la búsqueda por mejorar las condiciones materiales de existencia de los hombres para que ellos, transformando la realidad científicamente, puedan realizarse cada vez más como seres humanos (Castillejos y Barreix, 1991).

Los contextos comunitarios son una fuerza cada vez más fundamental, a medida que uno se aparta de la práctica clínica tradicional, pasa al movimiento de la salud mental comunitaria, para llegar por fin a los auténticos enfoques de la psicología comunitaria (Feldman y Orford, 1985).

Algunos aspectos en común resaltan al revisar diferentes definiciones por lo que los citamos a continuación:

- La importancia del estudio científico de la relación entre el individuo y los sistemas sociales desde una perspectiva interdisciplinaria.
- La acentuación de la prevención primaria como objetivo básico de la intervención psicológica.
- La necesidad de que la psicología aporte elementos teóricos y prácticos tanto para la solución de los grandes problemas sociales como para el diseño de estrategias que faciliten el desarrollo de nuevos y mejores modelos de cambio social.
- Inclusión en comunidades marginadas y grupos desfavorecidos dentro de los destinatarios de los servicios profesionales de los psicólogos.

2.3 Historia de Psicología de la Comunidad

La psicología de la comunidad ha empezado a surgir principalmente porque las profesiones de la salud mental han tenido poco que ofrecer a la solución de muchos problemas sociales importantes. Se ha vuelto muy patente que lo que las profesiones de la salud mental han tenido que ofrecer favorecía más a las necesidades de ciertas clases sociales privilegiadas, por lo que se ha reflejado una necesidad de extender los servicios de las clases sociales ignoradas anteriormente y a hacer que el servicio sea pertinente para los tipos de problemas experimentados por estas clases sociales (Zax y Specter, 1992).

La psicología comunitaria surgió por la insatisfacción creada con el movimiento de la salud mental comunitaria al mostrarse incapaz de solucionar las necesidades planteadas junto con otros factores inherentes al desarrollo de la psicología, debido fundamentalmente a limitaciones tales como insatisfacción y crítica de las formas tradicionales de diagnóstico y terapia, rechazo del modelo médico de enfermedad, aparición de nuevas concepciones en torno a teoría y práctica de la psicología que daban mayor importancia a los factores ambientales en la explicación de la conducta, y el propio cambio en la concepción de la salud, que propiciaron la aparición de esta nueva disciplina dentro del ámbito de la psicología, como un intento de respuesta a los déficits existentes, y con una serie de características en línea con el movimiento global de la salud comunitaria (González y Chacón, 1999).

El acontecimiento que históricamente marcó el inicio oficial de la psicología de la comunidad es la reunión de cuarenta psicólogos en Swampscott Massachusetts, en el mes de mayo de 1965 para hablar sobre la formación de los psicólogos en la intervención en el campo de la salud comunitaria. Caracterizando a los psicólogos de la comunidad como agentes de cambio, analistas de sistemas sociales, consultores de asuntos comunitarios y estudiosos del hombre pleno en relación con todo su entorno. Para la década de 1980 se convierte en la Sociedad para la Investigación y Acción Comunitaria, de este modo congregaría a los psicólogos interesados en el diseño de programas; en la comprensión de los factores socioculturales relacionados con la alteración y con la salud mental para desarrollar intervenciones que tomarán en cuenta el potencial de la comunidad (Gómez del Campo, 1999).

Como ya se mencionó, a partir de los años sesenta se produjo una serie de movimientos sociales donde comienzan a difundirse ideas políticas y económicas necesarias para que una concepción de la psicología volcada hacia los grupos y sus necesidades se desarrolle generando una disciplina socialmente más sensible, sin embargo, esto no fue exclusivo de la psicología sino que responde a un movimiento de las ciencias sociales y humanas. Montero (1998) menciona que

la educación popular planteaba nuevas formas de intervención social mediadas por la comunidad ya que se trataba de un movimiento realizado por y con los miembros de un grupo en función de sus intereses y necesidades.

También, nociones provenientes de la fenomenología comienzan a plantear una perspectiva diferente que enfatiza la necesidad de estudiar la vida cotidiana de las personas, puesto que es en ella donde se da sentido a su entorno (Montero, 1998).

La psicología comunitaria en Estados Unidos nace cuando en 1965 surgen una serie de programas de acción, publicaciones que registran sus primeras definiciones y logros, y casi inmediatamente empiezan a dar cabida a cuestiones y dudas de orden teórico. Sin embargo este adelanto no se da en América Latina sino hasta los setenta, cuando inicia "una práctica originada en la psicología social como reacción a las crisis de legitimidad y significatividad social...Práctica que buscaba unir teoría y acción en función de la realidad social específica en la cual se aplicaban, respondiendo a los problemas existentes en esas sociedades y revisando las explicaciones aceptadas hasta el momento, confrontándolas con los mismos, para desarrollar interpretaciones adecuadas y útiles..." (Montero, 1998, pág. 3). La idea en este sentido, era trabajar en, con y para la comunidad, lo cual significó la necesidad de redefinir el objeto y el método, revisar la teoría y reestructurar el rol profesional de los psicólogos.

Por otra parte, en Guadalajara, México se crea un programa de maestría en psicología comunitaria (Gómez del Campo, en Montero, 1998), ya precedido por asignaturas relativas al tema en los estudios de pregrado, como igualmente los había en la Universidad de Guadalajara en un curso denominado psicología social comunitaria, basado en el modelo médico, hasta que en 1982 se creó un área de psicología social que la redefinió. En la FES Iztacala, también en México, se inauguró en 1976 un núcleo universitario en el cual toda la carrera de psicología estaba orientada comunitariamente, no como una licenciatura sino sólo haciendo

contacto con la comunidad y en función de lo que en ella se gesta (Brea y Correa, 1985 en Montero, 1998). Y aunque esta extensión universitaria desaparece unos cuantos años después, posteriormente y hasta la actualidad, en la FES Iztacala se tienen programas que son cubiertos por distintas materias (como psicología social) donde se pretende atacar los problemas desde su lugar de origen y se trabaja directamente en diversas comunidades del Estado de México, específicamente en clínicas médicas y sociales donde el servicio que se da es prácticamente gratuito.

Pero, aparte de los programas académicos, existen programas gubernamentales que tienen una orientación comunitaria en el sentido que responden a objetivos y principios diferentes a los académicos ya que plantean la necesidad de incorporar a la población con la finalidad de apaciguar sus protestas a la vez que sensibilizan a la población y a los profesionales respecto a la necesidad de desarrollar un área específica de estudio para los problemas abordados en el campo psicológico (Montero, 1998).

Heller (en Gómez del Campo, 1999), declara que el campo de la psicología de la comunidad ha avanzado desde los simples llamados para el mejoramiento social hacia un sentido realista de lo que puede lograrse a través de los programas preventivos enfocados hacia eventos que alteran la conducta.

Cabe mencionar que los problemas de relaciones entre la teoría y la práctica se complican más al considerar la diversidad de los contextos socioculturales en los que se aplican programas de intervención comunitaria, así como la falta de un vínculo entre la intervención comunitaria y la teoría del cambio social que se supone que la sustenta. Muchos programas de intervención comunitaria se enfrentan a menudo con la imposibilidad de garantizar una continuidad, por lo que intervenciones planeadas con metas a largo plazo suelen verse reducidas a programas de aplicación inmediata, que en el mejor de los casos nada más resuelve algunos problemas urgentes a corto plazo.

Dado lo anterior, el trabajo comunitario implica un proceso constante de acción de movilización y organización de la población, de los grupos y de las instituciones. Esta movilización se hace en función de algún fin, en torno al cual el hombre se pone en marcha, pone en movimiento sus fuerzas disponibles y su conciencia; tiene que prever obstáculos y salvar dificultades (Castillejos y Barreix, 1991).

Muchas acciones de servicio social y de trabajo comunitario creen ubicarse en lo más concreto preguntándole a una gran cantidad de individuos por separado qué necesidades personalmente sienten para luego organizarlas estadísticamente y de ahí establecer los fines y objetivos, tales como cableado de luz y teléfono, entubamiento de agua y drenaje, construcción de escuelas, vacunación, etcétera.

Es evidente que para este tipo de acción, los puntos de partida son tomados totalmente como un objeto que es trabajado en forma aislada y estadística y no como un proceso de necesidades de la mayoría de la gente. Por ejemplo, la vivienda, la salud y el alcoholismo no son objetos, elementos históricos cristalizados, por el contrario, son sujetos históricos, en sus relaciones en el sistema productivo, quienes las producen y quienes pueden construirlas, en la modificación del todo como proceso. Porque no son resultado de la pura relación entre individuos, sino de las relaciones de producción en la perspectiva de todo un grupo.

Actualmente, la psicología de la comunidad todavía tiene que vencer la resistencia, en particular de los clínicos a considerar áreas como la psicología de la salud, los modelos de personalidad sana, los grupos de autoayuda, la desinstitucionalización y la participación comunitaria en la solución de problemas de salud mental. Salvo algunas excepciones, los planes de estudio siguen dejando fuera las necesidades de las mayorías y continúan preparando psicólogos para atender preferentemente necesidades de tipo individual.

Tal vez la principal limitación de la psicología de la comunidad en México es la falta de producción a nivel nacional, a pesar de que puede contribuir significativamente a la solución de los grandes problemas socioambientales, educativos, laborales, sobrepoblación, hacinamiento, delincuencia, alcoholismo, farmacodependencia, SIDA y otras enfermedades sexualmente transmitidas.

De tal modo, las características de la psicología comunitaria en México, las resumimos, de acuerdo con Montero (1998), de la siguiente forma:

1. La necesidad teórica, metodológica y profesional de hacer una psicología que respondiera a los urgentes problemas de las sociedades latinoamericanas.
2. Una aproximación tentativa al área de estudio, en el sentido de que no siempre se tenía clara conciencia de haber comenzado a traspasar los límites de la psicología tradicional como disciplina.
3. Un fuerte y definido nexo con la psicología social.
4. Una orientación fundamental hacia la transformación social, simultáneamente compartida en los países de la región, donde a mediados de los setenta surge como una rama de la psicología.
5. La concepción de que el objeto de la psicología es esencialmente histórico, es decir que tiene una existencia propia, marcada por una cultura, un estilo de vida, construidos en un devenir compartido colectivamente. Y es también activo, en el sentido de que construye su propia realidad cotidianamente.
6. La búsqueda de modelos y fundamentos teóricos y metodológicos diversos, en los cuales si bien no puede hablarse de eclecticismo, si es posible hacerlo de heterogeneidad.

CAPÍTULO 3

FUNCIONES DEL PSICÓLOGO COMUNITARIO

Todos alguna vez nos hemos preguntado acerca de lo que tal o cual profesional realiza dentro de su campo. Las funciones del psicólogo son tan variadas porque son muchos los campos en los cuales se puede insertar en el plano laboral. Dado lo anterior, el psicólogo se puede dedicar a realizar diversas actividades de acuerdo con el puesto y el lugar donde trabaje. De cualquier forma, la persona que se dedica al estudio de la psicología debe tener ciertas cualidades y capacidades para poder estar inmerso en el gran mundo que esconde la disciplina.

Al respecto, Harrsch (1985) opina que "Los factores que determinan la elección de una disciplina se encuentran íntimamente vinculados con las habilidades, aptitudes, intereses, valores y rasgos de personalidad del individuo que toma una decisión vocacional" (pág. 177), de tal forma que quien elige como profesión a la psicología debe tener ciertos rasgos distintivos o determinado perfil, que precisamente será el que lo distinga como psicólogo.

3.1 El quehacer del psicólogo

Se ha dicho que el psicólogo es un profesional que se dedica a hacer diagnóstico clínico, terapia, aplicación de pruebas psicométricas, reclutamiento y selección de personal, capacitación, etc. Por otra parte, se considera que la actividad profesional básica del psicólogo se orienta hacia la promoción del desarrollo de los seres humanos, a través de la reeducación de sus patrones de conducta sea en el campo clínico, educativo, laboral, experimental o social. Y este es el punto, la

psicología trata al ser humano de manera integral y no por partes, tienen que ver su entorno social y su capacidad para realizar las cosas, su pensamiento, sus sentimientos y emociones, su palabra, en fin todo aquello que lo hace humano (Curiel, 1985).

Por su parte Urbina (1996), plantea el quehacer del psicólogo en seis áreas, las cuales se describen a continuación:

- **Psicología del trabajo.** En ésta, el psicólogo se dedica a modificar los sistemas de trabajo; captar, seleccionar y canalizar al personal; asegurar la actualización y capacitación del empleado; mejorar las condiciones de trabajo; prevenir accidentes; proponer remuneraciones equitativas; facilitar las comunicaciones, las relaciones interpersonales e intergrupales. Dichas funciones se pueden llevar a cabo en áreas tales como Selección de personal, Capacitación, Desarrollo personal, Consejo en la Industria, Motivación humana en la industria, Relaciones obrero patronales, etc.
- **Psicología Clínica.** El psicólogo clínico atiende básicamente problemas de conducta, delincuencia, alcoholismo, drogadicción, trastornos sexuales, dificultades conyugales y trastornos asociados a disfunciones cerebrales. Las funciones que realiza son: evaluación y diagnóstico de personalidad, inteligencia y aptitudes; consultoría y psicoterapia a individuos grupos y familia; intervención preventiva a nivel comunitario, selección, entrenamiento y supervisión de casos; técnicas y métodos de intervención clínica.
- **Psicología social.** El psicólogo en esta área distingue la problemática psicosocial planteándose dos actividades principales. Una es el cambio o transformación de la relación que tiene el individuo con otros grupos, objetos o condiciones significativas de su entorno y la otra es la investigación requerida para lograr esta nueva relación con la realidad o bien su descripción para tomar decisiones y emprender acciones. Las funciones para tales actividades son formar líderes; guiar grupos para llevarlos al logro de sus metas;

desarrollar dinámicas de grupo y juego de roles; dominar las diferentes teorías que explican los procesos de aprendizaje, imitación, identificación y modelamiento; debe saber cómo, cuándo y para qué se da la influencia social en el proceso de interacción entre individuos, entre un sujeto y un grupo y entre grupos; cómo se adquiere el lenguaje, cuál es su función y cómo se desarrolla; debe conocer los productos del proceso de socialización; también debe tener el conocimiento de lo que son las organizaciones y el papel que juegan en la sociedad.

- **Psicología Educativa.** Los psicólogos educativos están calificados para atender situaciones fenómenos o problemas de naturaleza diversa que implique un proceso de enseñanza-aprendizaje. Abarcan terrenos, campos, sectores o lugares de trabajo donde tenga lugar un proceso educativo con características de desarrollo, escolares, sociales o culturales de los alumnos. Sus funciones van encaminadas a la investigación que genere conocimiento científico innovador o práctica tecnológica creativa, al diseño modelos educativos, al invento directo en el proceso educativo, a la promoción de los procesos de enseñanza-aprendizaje y los mensajes educativos; a la evaluación de sistemas y productos educativos.

- **Psicología de la salud.** En esta área, las actividades del psicólogo pueden desarrollarse a través de la prevención e identificando los patrones de comportamiento que llevan a predisponer la enfermedad; de modificar la prevalencia de la enfermedad en la comunidad. Este especialista tiene dos tipos de habilidades: la de investigador y la de terapeuta y promotor de la comunidad, ya que planea, diseña y conduce una investigación específica sobre los aspectos básicos de la incidencia y prevalencia de una enfermedad o de algunos factores de riesgo en la comunidad, da servicio a los individuos para el control, prevención de las enfermedades y la promoción de la salud.

- **Psicología ambiental.** El psicólogo aquí se dedica al estudio de las relaciones del hombre con su ambiente; ofrece una perspectiva ecológica al estudio del ambiente y el comportamiento, hace énfasis en la utilización de estrategias científicas en el desarrollo de soluciones a problemas ambientales de la comunidad, su investigación es interdisciplinaria tanto en su alcance como en su instrumentación, enfatiza la aplicación de la validez ecológica, da importancia psicológica al control del ambiente como determinante del bienestar humano.

De cualquier forma, las funciones que debe realizar todo psicólogo mexicano en los distintos ámbitos en que se desenvuelve como el de la Educación, Salud Pública, Organización Social, etc. Son: evaluación, planificación, intervención, prevención e investigación (Casanova, 1992).

En México se han realizado esfuerzos por definir las funciones de un psicólogo. En la Revista CNEIP en un artículo denominado "Definición del perfil profesional del psicólogo mexicano", se menciona que:

"hasta hoy en día, el psicólogo ha dirigido su trabajo profesional al sector de la población que recibe el mayor número de bienes y servicios, no obstante que el número de los que componen esa capa privilegiada es sumamente escaso. En México, la inmensa mayoría vive en la miseria y con pocas oportunidades educativas, padeciendo desnutrición y enfermedades endémicas. Las técnicas de la ciencia psicológica, en tanto que sirven para modificar prácticas sociales a nivel individual y de grupo, pueden ayudar en la serie de acciones concertadas que, los especialistas en diversas disciplinas, necesitan realizar para resolver algunos problemas urgentes de la población. Las instituciones dedicadas a la enseñanza de la psicología, orientadas de acuerdo con el modelo del profesionista liberal, no han sabido responder al reto que significa el comprometerse con la sofisticación de las necesidades del país. La currícula académica se ha organizado en función sobre todo de los requerimientos formales de la disciplina y no se ha llegado a atender en forma sistemática el problema de adecuar los planes de estudio a la resolución de problemas sociales. La imagen del profesional liberal dirigiendo sus servicios sobre todo al grupo capaz de pagarlos, ha sido también guía en la formulación de los programas académicos" (Harrsh, 1985, pág. 188).

Actualmente, son varias las opciones de estudio de la psicología. Existen escuelas donde su estudio no va más allá de las aulas de clases y otras donde cada vez existe una mayor preocupación por los problemas a nivel comunidad. Aquí se trata de tener contacto con las personas en su entorno social y tratar los problemas

desde ahí. Por lo tanto, ser psicólogo implica ser una persona en proceso de adquirir una serie de conocimientos teóricos sobre la conducta humana y experiencias estrictamente académicas, que se integran por pasos y en etapas en un proceso de crecimiento, ligado con las características individuales, de su propia personalidad con el fin de ponerlo al servicio de la comunidad en que vive (Curiel, 1985).

Ante esta situación, contar con habilidades de tipo social es un elemento inherente a cualquier campo de aplicación profesional, por lo tanto, la labor del psicólogo implica tanto una conciencia social como un profundo conocimiento y respeto por el individuo en particular.

Por su parte, Gómez del Campo (1999), encuentra que el psicólogo egresado de la Facultad de Psicología de Mérida, puede desarrollarse profesionalmente en cuatro áreas básicas, las cuales se listan a continuación con sus respectivas funciones y centros de acción:

Áreas de Trabajo del Psicólogo

1. Educativa

Funciones

- a) Evaluación
- b) Detección de problemas de aprendizaje
- c) Prevención
- d) Orientación vocacional
- e) Orientación ocupacional

Centros de acción:

Escuelas, universidades, centros de educación especial, centros de terapia educativa.

2. Clínica

Funciones:

- a) Evaluación y Diagnóstico
- b) Prevención
- c) Orientación y consejo
- d) Rehabilitación

Centros de acción.

Hospitales, consultoría, clínicas, guarderías, centros de salud mental.

3. Laboral

Funciones

- a) Selección de personal
- b) Capacitación
- c) Consultoría

Centros de acción:

Empresas públicas y privadas.

4. Social-Comunitaria

Funciones:

- a) Evaluación
- b) Prevención
- c) Planeación
- d) Programación
- e) Intervención en la estructura
- f) Individuo-familia-sociedad

Centros de acción:

Toda clase de comunidades y organizaciones sociales.

Con esto se visualiza la cadena de funciones que le han sido atribuidas al psicólogo según el campo laboral en que se encuentre inmerso, pero no cabe duda que las acciones que debe realizar en cada área de trabajo están en favor de la promoción de la salud y de la calidad de vida humana. El psicólogo siempre tiene algo que ofrecer a la comunidad, sea cual sea el área a la que pertenezca.

3.2 Funciones del psicólogo comunitario.

Los psicólogos que trabajan en el campo de Psicología de la Comunidad desempeñan diferentes funciones dirigidas generalmente a la prevención de problemas de orden social, como por ejemplo, las adicciones, el abuso sexual infantil, la delincuencia, problemas de comunicación, de asertividad, baja autoestima, conductas antisociales, etcétera. Sin embargo, también tiene a su cargo intervenir cuando la gente de la comunidad así lo requiera; en este sentido, lo que el psicólogo hace es proporcionar las herramientas necesarias a las personas para que con ello cuenten con habilidades para enfrentarse a determinado problema y pueden ser luego aplicadas sin necesidad de posterior ayuda profesional.

Los psicólogos comunitarios deben contar con suficientes conocimientos de metodología científica, tanto para los estudios de campo como para los que se efectúan en forma interna; esto permite retroalimentar los programas de trabajo por medio de análisis del problema, lo que facilitará planear las medidas preventivas que sean factibles de realizar. Al mismo tiempo, una tarea que el psicólogo comunitario puede desempeñar es educar a técnicos profesionales de diversas áreas que tienen alguna relación con la comunidad, tales como grupos de psicólogos, antropólogos, sociólogos, trabajadores sociales y enfermeras, así como médicos generales y de otras especialidades, con el objetivo de que

aprendan la manera de abordar a una determinada comunidad; a representantes locales de las áreas educativas, grupos sociales diversos sociales de la comunidad, padres de familia, adolescentes y niños. La meta principal de estas actividades es informar de manera clara y objetiva los beneficios que pueden ofrecer a la comunidad (Calderón, 1991).

Montero (1998), plantea que existen cuatro tipos de psicólogos comunitarios: 1) aquellos ocupados en movimientos sociales, es decir, en grupos políticamente activos; 2) los preocupados por los problemas sociales y que de alguna manera ponen su conocimiento al servicio de una causa de este tipo; 3) el psicólogo clínico, que sale al campo de acción, trascendiendo el ámbito institucional dejando a un lado las cuatro paredes donde ejerce su profesión y; 4) aquellos que diagnostican los problemas y los efectos de éstos sobre las personas y actúan para lograr la relación óptima entre unos y otras.

De esta manera, la formación del psicólogo comunitario ha pasado por varias etapas, desde la preparación informal, que recibieron directamente en el campo los primeros psicólogos comunitarios, hasta los programas que actualmente ofrecen las universidades en diversos países, incluyendo México. Así, el entrenamiento del psicólogo comunitario trata de cubrir deficiencias en la preparación de otros psicólogos, en el sentido de que algunos se interesan más por la investigación y sus resultados que por los problemas mismos y por la población afectada, y otros cuentan con herramientas para investigar procesos y comportamiento social pero no están capacitados para el diseño, instrumentación y evaluación de programas de intervención (Gómez del Campo, 1999).

Asimismo, el trabajo comunitario debe constituirse por las acciones generales que integran el método, en el entendido que cada una de ellas, debe irse profundizando y creciendo en el desarrollo del trabajo, prácticamente sin poner límite alguno, más allá del que representa el desarrollo y transformación de las propias comunidades en sus dinámicas internas. Castillejos y Barreix (1991)

señalan que tales acciones del método son: 1) la investigación; 2) la planificación; 3) la ejecución; 4) la supervisión y; 5) la evaluación. Todas ellas son vistas y entendidas conformando una unidad, pero guardando cada una su propia integridad y especificidad; no es una la que antecede automáticamente a la que sigue, ni todas tienen el mismo desarrollo, más bien todas se combinan en forma desigual, según sea la comunidad y el grado de desarrollo del trabajo desempeñado, no es un esquema. De esta forma, el trabajo en comunidad no se inicia ni concluye en determinada etapa, sino que las anula y supera en la medida en que dicho trabajo en comunidad es susceptible de ser iniciado en cualquiera de las cinco acciones mencionadas.

Por ejemplo, aún cuando pongamos mayor interés en investigar una comunidad, para ver si en ella se dan condiciones para desarrollar tareas de servicio social, tal investigación reclama indiscutiblemente su planificación, su ejecución, la supervisión de su desarrollo y la evaluación de sus resultados. Lo que debe quedar claro es que dependiendo de las características propias de la comunidad, se determinará el énfasis con el cual cada una de las acciones iniciará como el elemento clave.

De acuerdo con Castillejos y Barreix (1991), el trabajo comunitario implica un proceso continuo y no lineal que consta de tres momentos a los cuales corresponden medidas y propuestas diferentes en la actividad cotidiana:

- A) El primer nivel puede garantizar, por un lado, la tipificación general de la comunidad, y por otro, la detección de las necesidades básicas que pueden ser entendidas como elemento clave para el trabajo comunitario.
- B) El segundo nivel implica el diseño, cálculo y elaboración de alternativas variables, que representan las vías que posibilitan el desarrollo comunitario.
- C) El tercer nivel es la elaboración y diseño del conjunto de las líneas de acción del trabajo comunitario.

Pues bien, del trabajo comunitario se derivan entonces distintas funciones a realizar entre las que se encuentran las siguientes, de acuerdo con Gómez del Campo (1999):

- A) Procurar la justicia social en el ejercicio de su profesión, cuestionando por naturaleza el orden social establecido y busca la promoción, salud y bienestar de los seres humanos.
- B) El psicólogo comunitario se abre a la experiencia y al desempeño de nuevos roles profesionales a través de la planeación y diseño ambiental en campos de trabajo como los centros de desarrollo comunitario, los centros comunitarios de salud mental, asistencia psicológica y los servicios comunitarios en el contexto educativo, en instituciones filantrópicas, en el área clínica se puede intervenir en enfoques comunitarios que resalten la prevención, la atención a grupos y comunidades que representen alternativas a la psicoterapia y a los servicios clínicos tradicionales.
- C) Cuenta con habilidades, como el saber escuchar, para facilitar la comunicación interpersonal y grupal, ya que trata constantemente con personas tanto en el plano individual, como familiar y grupal.
- D) Respeta y es sensible para tratar a las personas dentro de su propio contexto socioambiental, sin manipular ni violentar su proceso, y sigue a la comunidad desde sus propios marcos de referencia hacia la consecución de sus objetivos con sus propios recursos y su propio paso.
- E) Tiene la capacidad de facilitar procesos de cambio a nivel de sistemas sociales. Un error que frecuentemente se comete al referirse a la psicología comunitaria es relacionarla exclusivamente con comunidades marginadas. El campo de trabajo del psicólogo comunitario abarca todo tipo de contextos sociales y demográficos, así como distintos niveles socioeconómicos. Sus posibilidades de intervención abarcan desde la práctica privada con enfoque comunitario hacia el trabajo en instituciones públicas o privadas que promueven el bienestar de los ciudadanos. Estudia problemas como el

divorcio, el estrés y las conductas antisociales para contribuir al conocimiento de la sociedad y de su funcionamiento.

- F) Cuenta con un estilo democrático de liderazgo y disponibilidad para compartir el poder con otros profesionales y con la comunidad. Persigue el desarrollo de modelos interdisciplinarios participativos que fomenten el trabajo en equipo, la creatividad y los procesos de cooperación y responsabilidad compartida que eventualmente influirán sobre la integración del grupo y sus niveles de pertenencia. Apoya y estimula la creación y desarrollo de grupos de autoayuda en la comunidad en los que pueden participar como miembro o como asesor.
- G) Tiene interés por la investigación aplicada. Al psicólogo comunitario le preocupa todo lo que se relacione con la validez científica de sus métodos y programas de intervención. Desarrolla estrategias de investigación diferentes a la investigación experimental tradicional, como la evaluación de programas, los métodos de investigación-acción y otras técnicas de investigación participativa, que son más adecuadas para la investigación de campo. Adapta, elabora y desarrolla instrumentos de evaluación y medición para las poblaciones específicas en las que interviene. Diseña y evalúa manuales y programas de intervención comunitaria que permiten extender las posibilidades de aplicación de la psicología comunitaria a distintos grupos y comunidades.
- H) Posee la capacidad para anticiparse y planear. Interés por proyectar su intervención a escenarios de futuro, a corto, mediano y largo plazo, ya que es capaz de visualizar las consecuencias de su intervención.
- I) Lo caracteriza su responsabilidad y capacidad para tomar decisiones en forma autónoma cuando la situación lo requiere. Es capaz de facilitar procesos democráticos de toma de decisiones que permiten llegar a decisiones por consenso.
- J) Es abierto y acertante de la diversidad de valores, credos, razas, clases sociales y costumbres de los seres humanos. Fundamentalmente comprometido con sus propios valores, convicciones y creencias, el psicólogo

comunitario entiende y respeta las diferencias. Es abierto también al diálogo y a la negociación cuando las diferencias desembocan en conflictos.

- K) Cuenta con conocimiento y valoración de los métodos y técnicas de la prevención primaria. Parte de la intervención del psicólogo comunitario ocurre en contextos en los que abundan los problemas por lo que realiza y plantea objetivos de prevención primaria a mediano y largo plazo. Cuenta con un extenso repertorio de capacidades y recursos para diseñar, aplicar y supervisar programas de prevención primaria, por ejemplo en estimulación temprana, intervención en crisis, prevención de accidentes laborales, comunicación para padres, prevención de accidentes en el hogar, etc.
- L) Posee una sólida formación teórica en diversas áreas de la psicología comunitaria y disciplinas afines que le permita conceptualizar y sistematizar la experiencia derivada a la práctica.
- M) Tiene la capacidad para vencer obstáculos y trabajar bajo presión. El trabajo comunitario plantea dificultades, y en ocasiones, necesidad de resolver problemas en situaciones de fuertes presiones económicas, de tiempo, de carencias de recursos humanos y materiales, el psicólogo comunitario algunas veces asume los roles de educador y mediador; realiza esfuerzos por mantener unidos a los integrantes del programa y por desarrollar posibilidades alternativas cuando se presenta un problema.
- N) Cuenta con la apertura para compartir y revisar su experiencia personal cuando sea pertinente, tanto en sesiones de supervisión como en experiencias de entrenamiento y de intervención a la comunidad. Es ante todo una persona y como tal se integra a los grupos en los que participa para desempeñar sus funciones profesionales. Establece relaciones humanas espontáneas, cercanas y significativas.
- O) Es capaz de integrar teoría, práctica y experiencia personal en una actitud permanente de compromiso con las personas y con la sociedad en general.
- P) El psicólogo comunitario está presente, tanto en situaciones críticas, como en las que se originan en los desastres naturales y otras emergencias, así como en los eventos de vida cotidiana que configuran el rostro de una comunidad.

Va aprendiendo a identificar a todos los miembros de la comunidad y colabora con ellos. Desarrolla con la comunidad relaciones cooperativas duraderas, encaminadas a la solución permanente de problemas y a la prevención de problemas futuros.

- Q) Lo distingue su capacidad de riesgo que no significa lanzarse impulsivamente a la acción guiado por motivaciones meramente viscerales, ya que él está comprometido con una causa real para tratar de mejorar la situación de la comunidad. Por ello trabaja con personas que tienen la disposición de acudir a servicios de tipo profesional.
- R) Su gran capacidad para desempeñar su profesión de modo ético y responsable, lo hace respetar los códigos éticos generales publicados por colegios y asociaciones reconocidas, así como los lineamientos para el trabajo comunitario contenidos dentro de ellos.

Lo antes descrito, Gómez del Campo (1999) lo propone como características deseables en el psicólogo comunitario y aunque puede dar la impresión de que sólo hombres y mujeres extraordinarios serían candidatos adecuados para ejercer la psicología comunitaria, lo que se ha intentado es resaltar el carácter social de su compromiso profesional. Es evidente que el psicólogo comunitario necesite ayuda de las instituciones que los prepara ya que algunas no están significativamente comprometidas con la especialidad.

Sin embargo, las características primarias del psicólogo comunitario son que él asume la responsabilidad de mejorar a la comunidad, mientras que otras veces son los demás los que solicitan de él esa responsabilidad. La mayoría de los profesionales en el área de la psicología comunitaria, han sido entrenados para aceptar la responsabilidad del paciente que está en tratamiento; en ocasiones esa responsabilidad trasciende del paciente para pasar a su familia o a gente cercana a él. Pero ese entrenamiento no implica la aceptación de la responsabilidad de la gente que no solicita ayuda (Navarro y Fuentes, 1999)

Por su parte Calderón (1991), señala que la labor preventiva se puede llevar a cabo dentro de las escuelas, fábricas, iglesias, lugares de vivienda y en todo el hábitat de la comunidad, con el objetivo de la identificación, orientación y tratamiento en el campo de las alteraciones psicosociales y deficiencias conductuales en la comunidad. Para realizar dicha actividad los psicólogos preventivos tendrían que realizar las siguientes funciones:

- Estudio. Realización de estudios para la realización de expedientes clínicos.
- Docencia. Labores de enseñanza y de práctica tanto dentro del área asistencial como en la comunidad.
- Investigación. A nivel profesional en el trabajo con pasantes sobre problemas de aprendizaje y comunicación, entre maestros, alumnos y padres de familia.
- Divulgación. A través de labores realizadas en los centros asistenciales.

Por otra parte, es necesario resaltar que en el campo de la psicología orientada a la comunidad, es preferible prevenir que tratar los problemas cuando ya han aparecido, y es precisamente esa, una de las funciones que el psicólogo que trabaja en este campo debe cumplir.

3.3 Prevención: Función primordial del psicólogo comunitario

La prevención, que es una de las funciones que realiza el psicólogo dentro del trabajo comunitario, es vista como una disposición para impedir un riesgo a partir de la anticipación de los hechos y la aportación de herramientas, adquiere un papel de suma importancia para nuestra sociedad ya que actualmente la propagación de información a través de los medios de comunicación resulta masiva y no siempre es la más adecuada o bien no se envía de la mejor manera (Kroeger y Luna, 1994).

En nuestros tiempos los textos publicados acerca de la salud o bienestar social y calidad de vida muchas veces son escritos por gente no especializada. El acceso

libre a tanta información, en ocasiones, el que la recibe desconoce cómo manejarla. Ante esto, la información y educación para la salud no deben quedar en un discurso sino complementarse con una cultura de reflexión con la posibilidad de hablar de los problemas que nos atañen para poder prevenir. Esta información-formación puede proporcionar elementos que al fomentar la reflexión abarque al individuo de forma integral retomando el aspecto emocional y social para lograr un enriquecimiento de la formación del individuo. Esto va a facilitar en él sus posibilidades de comunicación con el fin de buscar soluciones a los problemas encontrados y de esta manera lograr el desarrollo total del potencial humano, ya que la educación preventiva se confunde muy a menudo con simple información acerca de problemas de orden social.

En el sentido estricto de la palabra, por información se entiende la mera transmisión, en un solo sentido, de un conjunto de conocimientos. Los destinatarios lo reciben pasivamente y se espera que lo asimilen y que influya en ellos para que adopten determinadas actitudes. La educación preventiva, en cambio, va mucho más allá de la transmisión unilateral de conocimientos, ya que su objetivo es la formación de la personalidad de los jóvenes para que sean más capaces de enfrentarse con sus problemas y de vivir experiencias satisfactorias o placenteras sin necesidad de drogas, por ejemplo. Abarca un amplio conjunto de actividades concertadas en torno a situaciones que ponen en juego al docente y al alumno, y una experiencia que tiende a multiplicar las ocasiones de desarrollo intelectual, emotivo, psicológico y fisiológico de las personas. En otras palabras, la educación preventiva es hacernos conscientes sin imponer valores. Aquí la comunicación se da en doble sentido, educadores y educandos son a la vez transmisores y receptores de mensajes. Mientras que la información es un proceso unidireccional, la educación preventiva es bidireccional; el primero se puede realizar por medio de programas de corta duración (una conferencia o una lectura), el segundo es un proceso más largo y requiere continuidad. Una información correcta constituye un instrumento útil de educación: más aún, es indispensable para poder tomar decisiones bien fundamentadas. Por otro lado, la

información tiene mucho más probabilidades de llegar a sus fines si se administra dentro del marco de una buena comunicación en el doble sentido, es decir: dentro de un proceso educativo (Massún, 1991).

Ahora bien, se entiende que la prevención es la intervención que debe proporcionar una o varias soluciones a los problemas de los cuales son víctimas los hombres, que incluyen violencia sexual, verbal y física, alcoholismo, drogadicción, sobrepoblación, crimen, desórdenes de la conducta y emocionales, etc.

Es importante resaltar que en 1978, la Organización Mundial de la Salud definió la salud como un estado de completo bienestar físico, mental y social, además de ausencia de enfermedad. El bienestar aludido se ha identificado con calidad de vida, al tiempo que se subraya la característica de social, al considerar la imposibilidad de precisar el propio concepto de calidad de vida, sin hacer referencia a bienestar social. Quedando estrechamente ligados los dos conceptos de estatus de salud, dentro de un periodo histórico en las que las diferentes etapas evolutivas de los problemas de la salud han sido superadas, se ha entrado en un nuevo nivel cualitativo en el que las amenazas a la salud provienen fundamentalmente del ambiente y de los cambios en las condiciones sociales de la familia y de la comunidad, y en el que el sistema comunitario de atención sanitaria se centra en la promoción de nuevos patrones de comportamiento individual y grupal más sanos, en la identificación y la protección de grupos de alto riesgo, y en la identificación, evaluación y tratamiento de las diversas problemáticas sociales, es decir una promoción de la salud, ya que este es uno de los valores más importantes para el hombre (González y Chacón, 1999).

Dado esto, existen en el área de la llamada salud mental, tres tipos de prevención, que Ruiz y Vaquero (1984) y Navarro (1999), definen de la siguiente manera:

- a) **Prevención primaria:** Son todas las actividades que están dirigidas a impedir la presentación de factores que de alguna manera alteren la salud física y psicológica de los individuos. La meta es evitar que ocurran problemas que puedan alterar el bienestar de la comunidad más vulnerable. Se crean programas que disminuyan la tasa de trastornos físicos o psicológicos en términos de incidencia. Es decir, los programas tratarán con sujetos no enfermos, intentando reducir el número de los que pueden enfermar interviniendo sobre los factores que provocan la enfermedad.
- b) **Prevención secundaria.** Esta se orienta a la intervención de las personas que se consideran propensos a manifestar determinados problemas. Se trata de identificar de manera temprana la aparición de algún acto que pueda ir en contra del bienestar de la comunidad. Trata de reducir la tasa de enfermos en cualquier momento, consiste en reducir el tiempo de duración de la enfermedad; de ahí se deriva la idea del diagnóstico precoz y el tratamiento efectivo.
- c) **Prevención terciaria.** En este tipo de prevención es cuando a través de programas y estrategias se intenta reducir la incidencia de los problemas que han aparecido y que han sido identificados como tales. Se crean programas que intentan reducir la cantidad de gente con trastornos.

El psicólogo comunitario centra más su atención en la prevención primaria, porque este es el enfoque primordial para abordar la salud mental en la comunidad. Además, con la intervención precoz se pueden evitar trastornos psicosociales graves en el futuro, a veces irreparables.

Por otra parte, Fernández-Ríos y Cornes (en Buela, Fernández y Carrasco, 1997), hablan de la prevención tomando en cuenta que necesariamente forma parte de la psicología, ellos mencionan que:

"La psicología preventiva constituye un campo de investigación acción interdisciplinar que desde una perspectiva proactiva, ecológica y ética y una conceptualización integral del ser humano en su contexto sociomaterial (o sociocomunitario) real y concreto, trata de utilizar los principios teóricos y la tecnología de la intervención

actualmente disponible en cualquier disciplina que resulten útiles para la prevención de la enfermedad y la promoción de la salud física y mental y de la calidad de vida a nivel comunitario, tanto a corto como a largo plazo" (pág. 42).

Con este concepto se visualiza la importancia que tiene el modo "interdisciplinar" en la acción preventiva, ya que se trata de la promoción de la salud tanto física como mental y emocional de los individuos, lo cual significa que la prevención no es parte de una sola disciplina y que se puede llevar a cabo de manera conjunta con la combinación de diferentes ciencias. También es necesario destacar que se considera al ser humano en su contexto social y de manera integral abarcando todos y cada uno de los aspectos de su vida diaria.

Una característica más de la prevención es que puede ser proactiva y reactiva, la primera es cuando está dirigida a cualquier tipo de población y no solamente a aquella que se encuentra en riesgo; por su parte, la reactiva es cuando se interviene en aquellas poblaciones, grupos o individuos que se encuentran en una situación de riesgo, en este caso se intenta superarla y afrontarla (Harrsch, 1985).

Sin embargo, Navarro y Fuentes (1999) y Tizón, Jaume y Dolors (1997), mencionan que el objetivo de la prevención, cualquiera que ésta sea, es proporcionar sentimientos de bienestar, sentirse bien con uno mismo, herramientas para un mejor estudio, trabajo, amor, juego, es decir el desempeño de funciones y roles para lograr una competencia personal.

Una gran ventaja de tratar el tema de la prevención de forma interdisciplinaria es que se cuenta con los diversos recursos teóricos y tecnológicos que proceden de cualquier campo de conocimiento, ya sea psicología, sociología, psiquiatría, medicina, etc., y que sean funcionales para la promoción de la salud y la calidad de vida de los seres humanos.

Ahora bien, si vemos a la prevención como un movimiento comunitario se percibe que esto es realizado solamente en favor de la salud y de la calidad de vida tanto

a nivel individual como colectivo. Dado esto, Fernández-Ríos, Cornes y Codesido (en Buela, Fernández y Carrasco, 1997), determinan las características que toda acción comunitaria, y por tanto preventiva, tiene:

1. Costo y beneficios para todos los individuos dado que cada integrante de la comunidad es el responsable, y no culpable, de sus propias conductas en su contexto real.
2. Motivación individual y colectiva, ya que los individuos participan de manera activa en los diversos temas de interés como la autonomía y la promoción de la salud.
3. Organización para coordinar las acciones con los recursos comunitarios disponibles.
4. Expectativas de éxito, ya que con la participación de la comunidad lo que se espera es que sean de utilidad los temas para prevenir futuros problemas.
5. Énfasis en los valores postmaterialistas que realzan más la calidad de vida, las conductas preventivas y los estilos de vida positivos que si sólo se concentrara en el desarrollo económico basado estrictamente en valores materiales.
6. Una ideología que incluye ideas, creencias, valores y significados que dan coherencia a la participación de los individuos dentro de la comunidad.

De mismo modo, para la prevención y la ayuda de resolución de los conflictos psicológicos se deben tomar en cuenta tanto el contexto de la actividad cotidiana con todo tipo de personas, como la relación con los integrantes de la comunidad, y la existencia de otros programas preventivos y de promoción de la salud (Tizón, Jaume y Dolors, 1997).

Ante lo ya mencionado, con el movimiento comunitario se pretende restaurar, proteger, modificar valores y estilos de vida para la promoción de la salud y de la calidad de vida, a través de distintas instituciones públicas como la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH), la Secretaría de Obras Públicas, Secretaría de Reforma Agraria, Secretaría de

Agricultura y Ganadería, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Departamento del Distrito Federal, Centros penitenciarios de la Procuraduría General de Justicia y el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF). También dentro del sector privado en industrias y bufetes, asesores y consejeros privados, lo que denota un amplio campo de acción de la psicología comunitaria (Harrch, 1985).

CAPÍTULO 4

ESTRUCTURA DEL PROGRAMA DE MENORES EN SITUACIÓN EXTRAORDINARIA (MESE) DEL SISTEMA MUNICIPAL PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA (DIF) EN TLALNEPANTLA DE BAZ

El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), realiza acciones asistenciales en zonas rurales e indígenas a través de los Sistemas Estatales y Municipales donde se impulsan una serie de acciones y programas dirigidos a la población con mayores carencias, a fin de generar condiciones para elevar su calidad de vida y promover su bienestar individual, familiar y comunitario. Éste se lleva a cabo en tres niveles de intervención: uno, que es preventivo sobre circunstancias que puedan afectar la vida de los individuos, o que los coloquen en situaciones de riesgo; dos, la atención a personas o grupos vulnerables que requieran de acciones inmediatas, como son las canalizaciones a servicios de salud o la distribución de apoyos asistenciales especialmente en el rubro de la alimentación -desayunos fríos y calientes, despensas y semillas-; y tres, de promoción de acciones de bienestar familiar y comunitario, como el mejoramiento del medio ambiente y la vivienda, el aprovechamiento de los recursos naturales en los proyectos productivos (DIF, 1997).

4.1 Historia del Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) en Tlalnepantla de Baz.

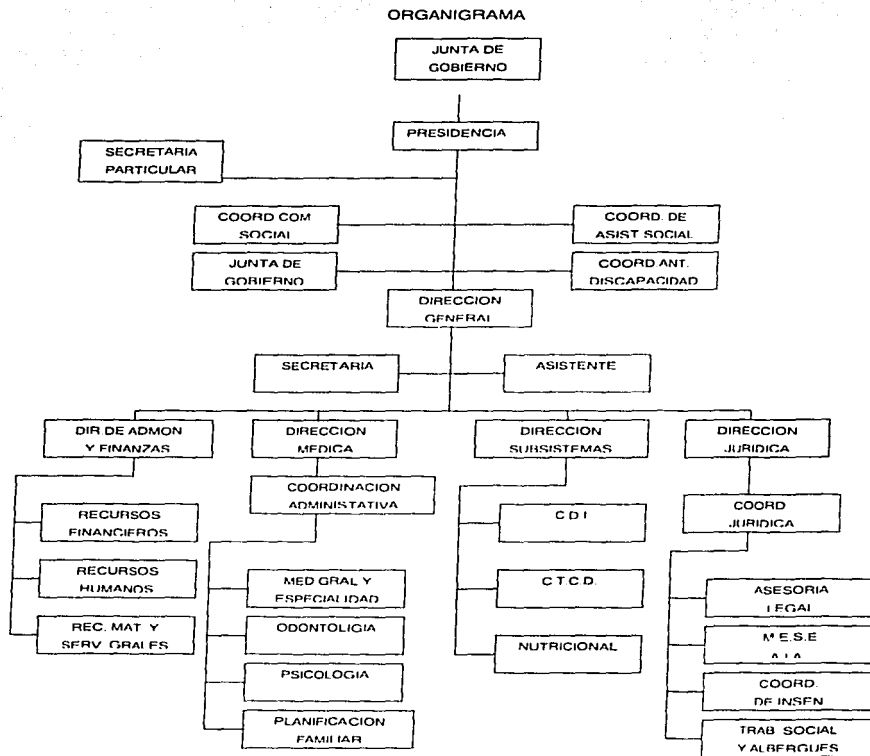
En 1961, por decreto presidencial se creó un organismo público descentralizado denominado Instituto Nacional de Protección a la Infancia (INPI), para responder a

la creciente demanda de los servicios otorgados por la Asociación de Protección a la Infancia A.C. Posteriormente, en 1968, se constituye un organismo público descentralizado denominado Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez (IMÁN), el cual apoyaría al INPI a fin de contribuir en la resolución de los problemas originados por el abandono y explotación de los menores. Para 1975, éste ya no trabajaba con las atribuciones iniciales que le habían señalado, por lo que se estimó necesaria la creación del Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia, y asimismo la Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez, cuyo objetivo principal fue promover el bienestar social del país (DIF, 1997).

En 1977, se creó el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) por decreto presidencial, a través de la fusión del Instituto Mexicano para la Infancia y Familia y la Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez, cuyo objetivo primordial es promover el bienestar social en el país. En diciembre de 1982, por decreto del presidente de la República Mexicana, el DIF se integró como organismo descentralizado del sector que coordina la Secretaría de Salubridad y Asistencia, encomendándole la realización de los programas de asistencia social del gobierno de la República. También en 1977, el Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia del Estado de México cambia su nombre por el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Estado de México (DIFEM), mismo que se crea como un organismo público descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propio, cuyo objetivo es promover el bienestar social y brindar servicios de asistencia social, desarrollando tareas en coordinación con otras dependencias y con el apoyo de los sistemas municipales para abatir la pobreza extrema y la atención a las necesidades básicas de la población (DIF, 1997).

Actualmente el DIF realiza acciones en favor de la comunidad, otorgando servicios públicos de asistencia social como médicos, jurídicos, psicológicos, etcétera, en su mayoría gratuitos o a un bajo costo, con el fin de beneficiar a la población de bajos recursos.

4.2 Organigrama del Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) en Talanepantla de Baz.



La organización del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia de Tlalnepantla de Baz se constituye de la manera siguiente: Junta de Gobierno, Presidencia con una Secretaría Particular; asimismo existen cuatro coordinaciones: Comunicación Social, Asistencia Social, Atención a Discapacitados y una Coordinación General del Centro Comunitario de Salud Cristina Pacheco; posterior a estas se encuentra una Dirección General con su secretaria y asistente, de la cual dependen cuatro direcciones: Administración y Finanzas, Médica, Subsistemas y Jurídica. En esta última, se encuentran cinco programas: Coordinación Jurídica, Asesoría Legal, Coordinación de INSEN, Trabajo Social y Albergues y por último el programa Menores en Situación Extraordinaria (MESE), en el cual se enfoca el presente trabajo ya que es éste el campo de acción del psicólogo comunitario. El organigrama se presenta a continuación:

4.3 Manual Operativo del Programa MESE.

En 1983, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia conjuntamente con UNICEF, establecen un convenio para los niños de la calle. En consecuencia se convoca a la reunión denominada Chapala I en la que participan representantes de DIF Nacional, UNICEF, Estados de: Jalisco, Veracruz, Tabasco; en la que determinan llamar a los menores callejeros Menores en Situación Extraordinaria (MESE). Ya para 1986, una nueva reunión de trabajo Chapala II analiza la labor realizada de la primera y se invita a participar a doce entidades federativas más, en la cual se establece realizar acciones a favor de los menores callejeros. En una tercera etapa se incorpora el resto de los estados lográndose la cobertura Nacional (DIF, 2000).

El programa está dirigido a la atención de los menores en situación extraordinaria, esto es aquellos niños callejeros que, debido a diferentes circunstancias sociales viven en un ambiente que no satisface los requerimientos mínimos para su

desarrollo integral y por ello se ven en la necesidad de realizar actividades en la vía pública.

El menor en situación extraordinaria presenta características comunes; sin embargo, el problema se manifiesta de forma diferente dependiendo de la zona, la ciudad o el estado de la República. En función de las características de los menores DIF (2000), establece las siguientes categorías:

Menor en Riesgo. Son todos aquellos niños que por pertenecer a familias con situación económica precaria, corren el riesgo de ser expulsados del seno familiar, generalmente acompañan a los padres o hermanos en la realización de actividades en la calle.

Menor en la Calle. Es el niño que desempeña en la calle o en espacios públicos actividades de subempleo para contribuir económicamente al gasto familiar. No ha roto lazos con su familia y presenta irregularidad escolar.

Menor de la Calle. Son aquellos niños que se han separado totalmente de su familia, han convertido la calle en su hábitat, en ella realizan actividades de subempleo (limpiar parabrisas, vender periódicos o artículos de temporada en cruceros y vía pública, etcétera) y delincuencia.

Pues bien, el programa MESE ofrece atención directa a menores que se encuentran en la calle y alberga a menores de y en la calle (Club de la Calle). Dicho programa, está dirigido a los individuos y grupos más vulnerables o en situaciones de riesgo, como son los niños, las mujeres embarazadas y los padres de familia, involucrándolos en diferentes actividades para promover su bienestar colectivo de acuerdo a sus necesidades; asimismo se informa, orienta, sensibiliza, se capacita y se organiza en nivel preventivo a la población para ir solucionando conjuntamente con ella los problemas o situaciones más apremiantes de orden individual, familiar y colectivo (DIF, 1997).

4.4 Funciones del psicólogo dentro del Sistema Municipal DIF en Tlalnepantla de Baz.

En el programa MESE, a los psicólogos se les capacita como Promotores Infantiles Comunitarios (PIC), y las funciones se encuentran especificadas dentro del manual de operación del programa de atención al MESE (DIF, 2000) y son descritas a continuación.

1. Promover la organización grupal y comunitaria para la protección y cuidado de los menores que viven en condiciones sociales, laborales y económicas de vulnerabilidad.
2. Genera la construcción de un ambiente de cuidado y protección de la infancia para lograr un desarrollo armonioso y que disminuyan los factores de riesgo tales como, deserción y bajo rendimiento escolar, prostitución, embarazo prematuro y enfermedades de transmisión sexual, uso de sustancias tóxicas, maltrato y violencia, baja autoestima, explotación, etcétera.
3. Sensibilizar a los menores, sus familias y a la comunidad de los riesgos asociados con la estancia en la calle para atenuar los efectos sufridos en su integridad física, mental y emocional.
4. Mejorar la calidad de las relaciones al interior de la familia y concientizar a este grupo de pertenencia, con relación al cuidado y protección de los niños.
5. Sensibilizar a la familia para que revalore la importancia de la educación como un factor esencial del desarrollo del menor.
6. Promover en los menores el valor afirmativo de la educación, como un factor fundamental de movilidad social a nivel personal y en general de desarrollo para ellos y sus familias.
7. Responsabilizar a la familia de su obligación para facilitar la educación básica a los menores sin distinción.
8. Impulsar estrategias de permanencia y reinserción en la escuela considerando a ésta como un espacio de protección y formación que contribuye a dotar a los menores de las capacidades que les permitan un mejor desarrollo.

9. Promover a los menores y sus familias interesados en trabajar para su beneficio personal, familiar y comunitario.

4.5 Descripción de las actividades que realiza el psicólogo dentro del programa MESE.

Dentro del programa MESE se trabaja en tres vertientes. La primera es la atención a Menores Callejeros, la segunda es Prevención en Zonas Expulsoras y la tercera es la Atención a Menores en Consejo Tutelar. A continuación, se describe el trabajo que se realiza en cada una de las vertientes de acuerdo al manual operativo del Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF, 2000).

1. Atención a Menores Callejeros

Fase 1.1 Investigación Etnográfica.

1.1.1 Definición de las zonas de trabajo.

Consiste en realizar recorridos de observación por todo el municipio para identificar los lugares donde trabajan los menores y elegir las zonas en las que se va a trabajar.

1.1.2 Sensibilización de Autoridades y Líderes Locales.

Se identifican las autoridades de la zona y líderes locales para darles a conocer las actividades que se pretenden desarrollar con los menores y así obtener su apoyo en cuanto a conseguir un lugar de reunión y trabajo.

1.1.3 Campaña de Sensibilización.

Se realizan pláticas para sensibilizar a las autoridades judiciales, policíacas, asociaciones civiles, instituciones privadas, industriales, comerciales y de servicio

para solicitar su apoyo y hacer conciencia para lograr un cambio de actitud en el trato a menores.

1.1.4 Familiarizarse con la Zona.

El psicólogo se limita a observar la zona en la que se desenvuelven los menores y sus familias conociendo sus horarios y sus actividades pero que también la comunidad empiece a reconocer al psicólogo. Aquí se realiza un diagnóstico para iniciar el trabajo con los niños y sus familias.

Fase 1.2 Planeación y Promoción.

1.2.1 Mecanismos para fortalecer la presencia del Psicólogo.

Los psicólogos planean la forma más viable para acercarse a cada grupo de menores, ya sea por medio de actividades deportivas o recreativas.

1.2.2 Concertar un espacio de reunión.

El espacio de reunión para el trabajo debe ubicarse cerca de la zona receptora.

1.2.3 Convocatoria.

Se invita a la gente a reuniones periódicas para que se organicen e inicien las acciones del programa. Paralelamente se continúan con las actividades deportivas y recreativas.

1.2.4 Consolidar la presencia permanente del grupo.

El psicólogo tiene que motivar al grupo para que la asistencia sea constante. Deben de asistir dos psicólogos en cada lugar de trabajo para que se trabaje de manera paralela con adultos y niños.

Fase 1.3 Integración Grupal.

La técnica se basa en dinámicas participativas generando previamente un clima donde se den discusiones y acuerdos en común, a través de situaciones empíricas y comparaciones con la realidad. Conjuntamente con esto se realizan actividades de tipo educativo, psicológicas, médicas, odontológicas, jurídicas o laborales, canalizando a las personas que así lo requieran.

2. Prevención en Zonas Expulsoras.

2.1 Trabajo con las Familias de los Menores captados en Zonas Receptoras.

Las medidas preventivas hacia la familia, tienen como objetivo frenar la expulsión o abandono de los demás integrantes de la familia y atender su problemática; en el caso de los menores en la calle el objetivo es reincorporarlos a la familia y se reintegren a su vida escolar.

2.2 Trabajo con los habitantes en las zonas expulsoras.

El psicólogo promueve y sensibiliza a los sujetos de la comunidad para formar grupos de trabajo en torno a actividades concretas para brindar apoyo a los niños trabajadores. El promotor debe orientar a los grupos para la construcción de soluciones, para ello se estructuran dos grupos: el grupo eje, formado por líderes y personas de la comunidad capaces de generar una dinámica rígida al diagnosticar los problemas en torno al niño; y el grupo PROMME (Promotorado de Madres de Menores en situación Extraordinaria), formado por los padres de los menores trabajadores llevando a cabo clases de regularización, primaria para adultos y cursos de capacitación.

2.3 Trabajo en escuelas

En las escuelas se detectan a los niños de alto riesgo, menores en la calle, menores maltratados, discapacitados, farmacodependientes, etcétera. En esta se informa y sensibiliza a las autoridades escolares y maestros de las acciones y

objetivos del programa, para que brinden las facilidades para trabajar coordinadamente y proporcionen el espacio para las reuniones, y otorguen tiempo para brindar las pláticas a los alumnos y reportar los casos de los menores de alto riesgo.

3. Atención a Menores en Consejo Tutelar

Debido a la grave problemática a la que se ven expuestos los menores en y de la calle, en ocasiones realizan actividades penadas por la ley, y por ello son reclusos en las escuelas de rehabilitación para menores infractores o enviados a las preceptorías juveniles. El objetivo de esta vertiente es que se les proporcione un mejor trato a estos menores y promover su rehabilitación.

4.6 Descripción de los resultados obtenidos de las actividades realizadas en el programa MESE.

Los resultados cuantitativos de la labor desempeñada durante un año de trabajo dentro del Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia son descritos a continuación:

Tabla 1

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD	FEB	MA R	AB R	MA Y	JUN	JUL	AG O	SEP	OC T	NO V	DIC	EN E	FE B
Zonas receptoras atendidas	10	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12
Menores atendidos en y de la calle	5	5	6	10	2	4	2	8	5	4	5	6	15
Familias atendidas en zonas receptoras	2	1	1	1	1	1	2	1	2	2	3	4	1
Menores reintegrados a la escuela	0	0	0	0	0	0	0	1	3	3	2	4	2
Numero de becas otorgadas	0	4	7	4	4	4	11	4	4	4	4	6	6
Menores en grupo de apoyo académico	10	0	9	9	0	0	60	60	63	0	8	14	20
Canalizaciones medicas	10	6	3	18	0	9	4	2	6	2	3	1	3
Menores en curso de verano	0	0	0	0	0	60	60	0	0	0	0	0	0
Zonas expulsoras atendidas	2	3	2	2	1	4	0	6	10	16	16	16	16
Menores en riesgo atendidos	0	0	0	0	0	1	2	1	1	1	6	7	8
Visitas domiciliarias realizadas	8	8	9	0	8	11	11	4	10	10	10	13	15

Tabla1 Productividad anual del programa MESE

Como se puede observar, en las 12 zonas receptoras que se visitaron (entendiendo por éstas lugares donde los menores desempeñan actividades que

son remuneradas económicamente) se llevaron a cabo actividades recreativas y deportivas, así como pláticas de sensibilización encaminadas básicamente a que éstos no fueran expulsados de sus familias ni desertaran de la escuela y se convirtieran en menores de la calle.

En cuanto a los menores en y de la calle, se trabajó con un promedio de 6 cada mes, de los cuales todos eran niños trabajadores en la calle, realizando actividades de limpiaparabrisas, vende flores, vende chicles y malabaristas en distintos cruceros de Tlalnepantla. Se observó que estos niños trabajaban en la calle básicamente por una necesidad económica y ayudar a su familia a solventar gastos y poder satisfacer sus necesidades básicas (alimento, vestido y calzado).

Del promedio de 6 menores en la calle con los que se trabajó mensualmente, se logró captar de 1 a 2 familias con las que se trabajó de manera regular durante todo el periodo con pláticas de sensibilización para que logren rescatar a sus menores del trabajo en la calle reforzando el valor de la educación académica para que los menores tuvieran una mejor calidad de vida.

Del total de menores en la calle atendidos, fueron 15 los menores que se logró reintegrar, en el periodo, de manera regular a su formación académica.

Fueron 62 las becas que se otorgaron durante el periodo, en su mayoría en especie (despensas). Estas fueron entregadas a familias de menores trabajadores y menores en riesgo los cuales están bajo seguimiento de observación y forman parte de los menores con los que se trabaja dentro del programa.

Dicho seguimiento se llevó a cabo con la asistencia a zonas expulsoras o bien, como podemos observar en la tabla 1 con las visitas domiciliarias que se les hicieron a los menores que se captaron y con los que se trabajó durante todo el periodo.

Los grupos de apoyo son espacios que se designan a menores que cursan la primaria, ya sea en el turno matutino o en el vespertino y que sus padres trabajan. Se les apoyó en la realización de sus tareas con el objetivo de mejorar su aprovechamiento escolar; a estos espacios asisten de manera voluntaria y pueden dejar de hacerlo de igual forma, es por esto que la asistencia es irregular, registrándose un promedio de veinte menores por mes durante este periodo.

En apoyo a las familias de los menores con los que se trabajó en campo, se les brindaron de manera gratuita servicios de medicina familiar, de dental, de psicología y de optometría, dentro del mismo Sistema. Así se otorgaron 67 cortesías durante el periodo, dando prioridad a los casos más extremos.

Al curso de verano asistió un promedio de sesenta menores de las diferentes comunidades de Tlalnepanitla con los que se llevaron a cabo actividades recreativas, deportivas, culturales y académicas dentro de las instalaciones del Sistema.

Al inicio del trabajo se visitaron las zonas para familiarizarse con los menores que se iban a integrar al programa; como se puede observar, a través del periodo se fue incrementando el número de zonas expulsoras visitadas llegando a dieciseis, número que se mantuvo constante en los últimos meses.

Conforme pasaron los meses durante este periodo, aumentó el número de menores en riesgo captados en las zonas expulsoras donde se trabajó, eran niños y niñas en riesgo de abandonar la escuela en apoyo a la economía familiar, salirse de su casa, cometer actos delictivos, o bien, propensos a consumir alguna droga.

4.7 Análisis entre la formación académica y las actividades realizadas como psicólogas en el programa MESE.

A lo largo de nuestra formación académica adquirimos habilidades, dentro del salón de clases y en prácticas, para el manejo de grupos, lo cual nos fue totalmente útil al enfrentarnos en nuestro desempeño laboral como psicólogas, porque las actividades que realizamos están dirigidas a grupos de personas que ya no asisten a clases o bien no están acostumbradas a mantener su atención por largos periodos de tiempo.

Lo anterior lo vivimos dentro del proceso educativo donde como estudiantes pudimos ofrecer un servicio desde el principio, cuando aún, contábamos con escasos conocimientos. Sin embargo, nuestra actitud de servicio en la profesión la adquirimos por una parte, frente a un modelo de rol cuya relación primaria fue la comunidad, y por otra, mediante un contacto afectivo guiado con los menores de la calle y en la calle, lo cual nos permitió darnos cuenta de sus carencias y necesidades.

En nuestra formación académica, el aprendizaje de la teoría se realizó paralelo a la práctica en la comunidad, dándonos la oportunidad de aplicar nuestros conocimientos y habilidades adquiridas en ese momento. En nuestra práctica profesional nos tuvimos que enfrentar primero a conocer las necesidades y carencias de la comunidad y el hecho de no comprenderlas en ocasiones, nos ha motivado para remitirnos a la teoría que nos permita mejorar nuestro desempeño.

Sin embargo, el aprendizaje no sólo se ha dado por razones intelectuales, sino también afectivas, ya que nos dimos cuenta que existen elementos afectivos clave en la comunidad; uno de ellos es nuestro rol de psicólogas como profesionales donde establecemos relaciones de este tipo con las personas y estamos comprometidas en nuestro propio desarrollo y en el servicio a la comunidad. La

relación la llevamos a un nivel de grupo a grupo, promoviendo la colaboración y no la competencia.

Dentro de la universidad, el aprendizaje tanto de habilidades como de principios, métodos, actitudes y valores, ha sido crucial para el desempeño dentro de la comunidad, porque no sólo estamos aprendiendo una profesión sino que estamos aprendiendo acerca de nosotras mismas, de cuáles son nuestras carencias, de cómo nos comportamos en un grupo y de cuáles son las consecuencias de nuestros actos; también hemos aprendido acerca de nuestra capacidad para establecer relaciones afectivas, de nuestra sensibilidad y hemos podido facilitar el logro de nuestra identidad profesional.

CAPÍTULO 5

PROPUESTA PARA MEJORAR EL TRABAJO DEL PSICÓLOGO DENTRO DEL PROGRAMA MESE DEL SISTEMA MUNICIPAL DIF EN TLALNEPANTLA DE BAZ

El Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia cuenta con varios programas de asistencia social, entre los que se encuentra MESE. Este departamento tiene a su cargo el sector infantil de la población que se encuentra en situaciones extremas de riesgo para lo cual ha instrumentado diversas actividades para alcanzar la plenitud física, emocional y mental, brindando información oportuna a personas respecto a sexualidad, planificación familiar, educación, pero principalmente, concientizando acerca de los problemas sociales que los pudieran afectar.

Sin lugar a dudas, uno de los principales problemas que enfrenta la comunidad de Tlalnepantla lo constituye el reto que representa atender a la población infantil, adolescente y joven más vulnerable y desprotegida. Los factores de riesgo que determinan esta vulnerabilidad puede darse por diferentes motivos; uno de los más importantes es la falta de satisfactores a las necesidades básicas para su desarrollo, ya que esto es el principal motivo de conductas que desvían a los menores y jóvenes de un desarrollo ideal y de una adecuada inserción en la compleja sociedad actual.

Por lo anterior es necesario buscar soluciones a estas situaciones que se dan de forma paralela y casi simultáneas, como consecuencias unas de otras, tales como la disfunción familiar, el maltrato infantil, la violencia intrafamiliar, el uso y abuso de drogas y las conductas antisociales.

Cabe mencionar que en la Zona Oriente de Tlalnepantla de Baz no se han detectado aún zonas receptoras (lugar de encuentro de menores trabajadores), por lo que los integrantes del programa MESE únicamente desempeñan su trabajo en zonas expulsoras con menores en riesgo, intentando captar a la mayoría para evitar que sean expulsados de sus familias por la situación precaria económica que las caracteriza.

Dentro del programa MESE desempeñamos el trabajo en distintas comunidades y escuelas primarias estatales y federales, así como a las personas que convocan los consejos de participación ciudadana; también asistimos a jornadas magnas asistenciales y en vacaciones se imparte el curso de verano. Salimos a las distintas colonias de la Zona Oriente de Tlalnepantla de Baz a impartir talleres de prevención sobre distintos temas de orden social como son: conductas antisociales, comunicación, ciclo vital de la familia, emociones, valores, autoestima, asertividad, prevención de abuso sexual infantil y prevención de adicciones. Esta labor se ve apoyada con pláticas, láminas informativas, rotafolios, proyección de videos educativos, dinámicas y juegos. Dichas actividades tienen el objetivo de proporcionar a los individuos las herramientas para que adquieran las habilidades sociales necesarias para interactuar de una manera socialmente aceptada en el medio en el que se desenvuelven.

En las primarias, este trabajo preventivo se lleva a cabo en el aula del salón de clases con niños de 5° y 6° año con edades comprendidas entre 10 y 13 años. La intervención se hace en estos grados ya que se considera que es el tiempo en el que los menores comienzan a entrar en el periodo de la pubertad dando lugar a ciertas dificultades de interacción con su medio social y familiar. Sin embargo, a lo largo de nuestro desempeño laboral nos hemos dado cuenta que en muchas de las ocasiones cuando estamos interviniendo, los niños ya vivieron o están viviendo el problema (abuso sexual infantil, problemas de comunicación, baja autoestima, falta de asertividad, alcoholismo y/o drogadicción, etcétera), originado éste dentro del seno familiar o de su medio comunitario.

En los consejos de participación ciudadana también se imparten los talleres de prevención antes mencionados además de temas que sugiere la misma población, de acuerdo a sus necesidades. Aquí, los representantes de cada consejo solicitan al programa MESE que se impartan pláticas para gente de su comunidad, por lo que la labor se lleva a cabo en los lugares más frecuentados por las personas que habitan en ella, como canchas de basquet-ball, casas de cultura, escuelas y hasta en domicilios particulares ofrecidos por los mismos integrantes. Cabe mencionar que se conforman los grupos según las edades de la población, de tal manera que los talleres son impartidos a personas adultas, a jóvenes y a niños.

En las jornadas magnas asistenciales nuestra labor es promover el trabajo preventivo y sensibilizar a la gente para impartir los talleres en la comunidad donde se lleva a cabo la jornada, y de esta manera captar más gente para que sea beneficiada con el servicio.

En el curso de verano, dirigido a menores de entre 6 y 12 años, se realizan distintas actividades: cognitivas, que incluye retención, percepción visomotora, percepción de fondo figura, discriminación de formas, solución de problemas; motoras, donde se desarrollan las destrezas motoras finas y gruesas; manualidades con diversas técnicas; actividades físicas recreativas; pláticas preventivas y; visitas culturales. El objetivo de lo anterior es proporcionar al menor habilidades psicosociales para favorecer un nivel de vida que permita enfrentar y solucionar las problemáticas biopsicosociales propias del rol que desempeña en su comunidad.

Por lo anterior, nuestra propuesta para mejorar el trabajo realizado va encaminada concretamente a la labor preventiva que se lleva a cabo dentro de las primarias, ya que ahí se reflejan los valores, aspiraciones, los defectos y las limitaciones propias de la comunidad. También sabemos que en las escuelas, a la par que en las familias, se debe proporcionar bienestar a los menores, con ello mejorando la comunidad.

Además, es precisamente en este espacio, la escuela, donde nos hemos encontrado con ciertas dificultades por parte de los alumnos acerca de los temas impartidos. Una de ellas es que el comportamiento de los niños nos revela que la información recibida no es aplicada en su vida cotidiana; otra es la queja que los padres tienen respecto a la conducta de sus hijos y; en muchas ocasiones nos hemos dado cuenta que los profesores no se preocupan por tener una continuidad de los temas dentro de sus clases. Nosotras asociamos estos problemas a que las personas que forman parte del contexto de los menores no están recibiendo la misma información que éstos, de tal manera que no es funcional que sólo una parte de la población sea educada y prevenida mientras que la otra parte no lo está siendo, porque se cae en una confusión de lo correcto e incorrecto, es decir, mientras a los menores se les está enseñando las consecuencias de la drogadicción, puede ser que algún familiar esté envuelto en esa situación, teniendo el menor una confrontación entre la información recibida y lo vivido en su contexto familiar-social.

Dado esto, lo que se pretende es unificar conocimientos y proponer una cultura en donde las personas que rodean al menor tengan las mismas oportunidades de crecimiento y no de decrecimiento que es el problema principal que nos acecha. También intentamos proporcionar habilidades sociales (expresar sentimientos, actitudes, opiniones, deseos o derechos de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás), que son las vías o rutas hacia los objetivos de un individuo y que están encaminadas a la autosatisfacción y al desarrollo personal. Es necesario desarrollar habilidades adaptativas en los menores para con ello incrementar respuestas de madurez, independencia, integración personal, responsabilidad y logro de metas. Proporcionar herramientas para la solución de problemas, acentuar potenciales individuales positivos para su utilización en situaciones sociales, personales y académicas.

Para lograr dichos objetivos planteamos lo siguiente tratando de implementarlo en el trabajo preventivo que hemos llevado a cabo durante nuestra estancia en el DIF:

- Impartir los talleres de prevención de adicciones, de abuso sexual infantil, ciclo vital de la familia, comunicación, valores, emociones, conductas antisociales, autoestima y asertividad, en las primarias de la Zona Oriente de Tlalnepanitla desde el primer grado y hasta sexto y no en quintos y sextos como está planteado dentro del programa MESE; ya que, como se había mencionado, en muchas ocasiones los menores ya han presentado el problema. Ahora bien, la idea de llevar a cabo el trabajo preventivo a través de talleres es por tres aspectos fundamentales: 1) porque la forma más rápida de conseguir el aprendizaje es la de aprender haciéndolo; 2) el juego (dinámicas vivenciales) es una necesidad permanente en la vida del hombre, sin importar la edad, éste es de las pocas actividades que reducen su finalidad a su simple ocurrir. Osea, el propósito de la acción persigue exclusivamente a la acción misma, de tal manera que la vivencia es el medio y fin al mismo tiempo, de ahí que al integrar la información en el juego, el aprendizaje adquiere una contundencia total en la medida en que se vive y no simplemente se escucha y se ve, como tradicionalmente sucede; 3) por último el aprendizaje puede ser cuantificado en tres niveles: en la aprehensión de una habilidad concreta, en la aprehensión de un conocimiento concreto y en la consecución de un cambio de actitud.
- Al mismo tiempo, planteamos la necesidad de impartir esos mismos talleres a los padres de familia de todos los grados escolares, ya que es importante que los padres tengan la misma información-formación que sus hijos para que con ello las dudas de los menores sean resueltas en la medida de lo posible y la dinámica familiar mejore.
- De manera alternada, proponemos iniciar el trabajo preventivo arriba señalado a los maestros de la institución visitada, ya que se vería reforzado el aprendizaje de los menores al tener el mismo nivel de conocimientos que sus padres y profesores. La forma de trabajo sería también a través de talleres

vivenciales donde la gente se de cuenta de sus habilidades y limitaciones en el momento preciso y se busque la mejor manera de resolver los conflictos que se presenten.

- Finalmente, proponemos que esta labor preventiva se lleve a cabo durante todo el ciclo escolar porque a través de este tiempo creemos que se lograría una mejor convivencia generando así mayor confianza y comunicación entre el psicólogo y la comunidad.

De esta manera, se estaría previniendo en el primer nivel, que sería lo ideal ya que se trata de evitar que los problemas aparezcan, porque la intervención en otros niveles de prevención es más costosa y más difícil para las instituciones y los profesionales erradicar el problema.

CONCLUSIONES

Los seres humanos tienen formas únicas de vida de grupo; siguen costumbres, desarrollan instituciones y crean valores a través del proceso de socialización llevando al hombre a conformarse y a aceptar las normas de la sociedad y de los grupos a los que pertenece. Mann (1997), sostiene que la socialización se lleva a cabo toda la vida, especialmente en las fases de transición tales como la entrada a la escuela, la toma de un trabajo, el matrimonio o el ingreso a una institución.

Tomando en cuenta lo que Mann menciona, la escuela se considera, después de la familia, el grupo social más importante en el desarrollo del individuo, dado que es en este espacio donde los menores tienen gran oportunidad de tener una interacción más amplia.

Es al inicio de esta etapa donde, desde el campo de la Psicología, pretendemos intervenir como profesionales y ayudar en la formación de los menores para el desarrollo de su futura y amplia vida social que les espera, ya que si lo comparamos con el cerrado y pequeño núcleo familiar de sus seis primeros años es desde este momento donde se enfrentan a diferentes tipos de autoridad, de estilos de comunicación, de costumbres, hábitos y tienen mayor acceso a recibir información.

Lo anterior no es exclusivo de la Psicología, es por ello que existen otras disciplinas que se encargan de estudiar dicho proceso desde diferentes perspectivas. Así pues, la sociología centra su interés en la vida de grupo de los seres humanos y en el producto de su vida de grupo. Horton y Hunt (1997), mencionan que el sociólogo está especialmente interesado en las costumbres, tradiciones y valores que emergen de la vida de grupo y en la forma en que ésta se ve afectada, a su vez, por estas costumbres, tradiciones y valores. Por su

parte, la psicología social se encarga de estudiar al individuo con relación a su grupo de interacción dado que los seres humanos vivimos en constante proceso de dependencia e interdependencia en relación con las personas que nos rodean. Así, el objeto de estudio de la psicología social es el funcionamiento del individuo en sociedad; explica cómo el pensamiento, los sentimientos y la conducta de los sujetos son influidos por la presencia de otros. (Rodríguez, 1990; Allport en Rodríguez, 1991 y; Morales y Moya, 1997).

No obstante, estas dos disciplinas son confundidas a menudo porque ambas estudian la forma en que se comportan las personas en grupo; sin embargo es importante recalcar que la sociología se encarga del estudio de los grupos, grandes o pequeños, mientras que la psicología social estudia la manera en que el grupo influye en el individuo.

El interés de estas disciplinas en el presente trabajo, radica en el hecho de que son la base de lo que actualmente se conoce como Psicología de la Comunidad, dentro de la cual se estudia al individuo junto con las características de la comunidad a la que pertenece y no únicamente tomando en cuenta un solo grupo social o bien al individuo en su grupo.

A lo largo de nuestro desempeño laboral en el Sistema hemos observado las características y costumbres de las comunidades de la Zona Oriente de Tlalnepantla, vislumbrando problemáticas sociales como el alcoholismo, la drogadicción, el vandalismo, la delincuencia, embarazo a temprana edad, etcétera, que forman parte del contexto donde crecen y se desarrollan los niños; podemos decir, retomando lo que señalan los autores arriba citados, que estas formas de vida influyen fácilmente en el comportamiento de los menores y son patrones a seguir.

De ahí la importancia de las características de la comunidad ya que en ésta, mencionan Pozas (1991) y Giner (1998), existen lazos emocionales y los

individuos se conocen personalmente y participan mutuamente en sus vidas privadas, considerándose entre ellos como iguales. Las comunidades son generalmente pequeñas y tienen rasgos en común como el idioma, intereses económicos, tradiciones idénticas, etcétera. De esta manera, la comunidad es un espacio de vida social que tiende al desarrollo y al progreso de sus integrantes, momento clave en el cual la intervención de profesionistas de la salud es de suma importancia para el beneficio de un sano desenvolvimiento de los miembros de la comunidad.

Así, para Gómez del Campo (1999) la psicología de la comunidad se encarga precisamente de estudiar los procesos psicológicos que unen a los sistemas sociales con la conducta individual, empleando dicha interacción como base para programas de acción dirigidos hacia el mejoramiento individual, grupal y del funcionamiento de los sistemas sociales. Esta disciplina incide directamente en problemas sociales, tales como la pobreza y la educación, más que individuales, e intenta darles solución de manera inmediata. El trabajo comunitario, señalan Castillejos y Barreix (1991), implica un proceso continuo de acción y organización de la población, de los grupos y de las instituciones.

Es importante que dentro de la comunidad existan profesionales que impulsen el desarrollo y el progreso de sus miembros; uno de ellos es el psicólogo cuya actividad básica es la promoción del desarrollo del individuo, a través de la reeducación de sus patrones de conducta, ya sea en el campo clínico, educativo, laboral, experimental, comunitario o social. Actualmente dentro de DIF el trabajo de los psicólogos está más encaminado a la rehabilitación y no a la prevención; por tanto, se han retomado los principios de la psicología de la comunidad, ya que los psicólogos que se desempeñan en esta área realizan funciones dirigidas generalmente a la prevención de problemas de orden social.

De acuerdo con Kroeger y Luna (1994), la prevención funciona como una disposición para impedir un riesgo a partir de la anticipación de los hechos.

Calderón (1991), por su parte menciona que el trabajo preventivo se puede llevar a cabo dentro de las escuelas, fábricas, hogares y en todo el hábitat de la comunidad, con el objetivo de la identificación, orientación y tratamiento en el campo de las alteraciones psicosociales y deficiencias conductuales en la comunidad.

En este sentido, la labor de los psicólogos comunitarios se orienta hacia la detección de los problemas sociales con la finalidad de darles solución directamente en el campo, basándose en las necesidades propias de las características de cada comunidad, es decir, se trabaja con las comunidades en riesgo tratando de impedir conflictos basándose en la prevención primaria.

Dado lo anterior, la sociedad se ha encargado de crear instituciones para moldear la conducta del individuo de acuerdo a sus necesidades. El Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) es una de ellas, donde los psicólogos intervienen con menores de la calle siendo ya este un problema de orden social, niños a los que ya se les tiene que reintegrar, que ya delinquieron, algunos que ya son adictos, que ya desertaron de la escuela, etcétera. La intervención es directamente en la comunidad para rehabilitar. Sin embargo, a nivel institución gubernamental consideramos que, dada la escasez del recurso humano y económico, así como la gran demanda de la población, es más conveniente prevenir que rehabilitar.

Es por lo anterior que surgió la inquietud de plantear una propuesta que vaya encaminada a la prevención, donde se trabaje con menores en riesgo de distintas comunidades proveyéndolos de información y formación de problemas de orden social, evitando así que incidan en ellos. Por información se entiende la transmisión de conocimientos con lo cual se espera que quienes la reciben la asimilen e influya en ellos para que adopten determinadas actitudes; por formación se entiende una educación de la personalidad para que sean más capaces de enfrentarse con sus problemas y de vivir experiencias satisfactorias.

Finalmente, ante lo ya mencionado proponemos llevar a cabo este trabajo preventivo visitando las escuelas para impartir los talleres a través de pláticas, dinámicas y juegos con el objetivo de que los menores adquieran las habilidades sociales necesarias que les permitan el no seguir los patrones de conducta inadecuados que prevalecen en su comunidad y de esta manera se provean de una mejor calidad de vida y se planteen metas de superación personal.

REFERENCIAS

Briseño, C.R., Heinz, L.R. y Sonntag, T.R. (1998). *Pueblo, época y desarrollo: la sociología de América Latina*. Venezuela.: Nueva Sociedad.

Calderón, N. (1991). *Salud mental comunitaria: un enfoque de la psiquiatría*. México.: Trillas.

Casanova, L. (1992). *Las profesiones en México*. México.: Facultad de Psicología UAM

Castillejos, S.B. y Barreix, J.M. (1991). *Metodología y método en la praxis comunitaria*. México.: Fontamara.

Cohen, B. (1992). *Introducción a la sociología*. México.: McGraw-Hill.

Curiel, B. (1985). *El psicólogo: vocación y formación*. México.: Porrúa.

Desarrollo Integral de la Familia (1997). *Lineamientos sobre la operación de los programas y los servicios que ofrece el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia y los Sistemas Municipales DIF del Estado de México*. México: Autor.

DIF Nacional (2000). *Programa para la prevención, atención, desaliento y erradicación del trabajo infantil urbano-marginal*. México, D.F.:Autor.

Escalante, F.R. y Miñano, G.M. (1989). *Investigación, organización y desarrollo de la comunidad*. México.: Oasis.

- Estraminana, J. (1995). *Psicología social: perspectivas teóricas y metodológicas*. México.: Siglo XXI.
- Feldman, P.L. y Orford, J.F. (1985). *Prevención y solución de problemas psicológicos aplicando la psicología social*. México.: Limusa.
- Fernández-Ríos, L. y Cornes, J. M. (1997). Psicología preventiva: conceptos y perspectivas. En: Buela, C.G; Fernández-Ríos L. y Carrasco, G.T. (Eds.), *Psicología preventiva. Avances recientes en técnicas y programas de prevención*. (39-57). Madrid.: Pirámide.
- Fernández-Ríos, L.; Cornes, J.M. y Codesido F. (1997). Psicología preventiva: algunos aspectos críticos. En: Buela, C.G; Fernández-Ríos L. y Carrasco, G.T. (Eds.), *Psicología preventiva. Avances recientes en técnicas y programas de prevención*. Madrid.: Pirámide.
- Giner, S. (1998). *Sociología*. Barcelona.: Península.
- Gelles, R.J. y Levine, A. (2000). *Sociología: con aplicaciones en países hispanos*. México.: McGraw-Hill.
- Gómez, C. (1995). *Políticos, burócratas y expertos: un estudio de la política agraria y la sociología rural en España*. España.: Siglo XXI.
- Gómez del Campo, E. (1989). *Psicología de la comunidad*. México.: UAM.
- Gómez del Campo, E. (1999). *Psicología de la comunidad*. México.: Plaza y Valdés.
- González, A.M. y Chacón F.M. (1999). *Psicología comunitaria*. Madrid.: Pirámide.

- Harrsh, C. (1985). *El psicólogo ¿qué hace?*. México.: Alhambra.
- Hollander, E. (1992). *Principios y métodos de psicología social*. Buenos Aires.: Amorortu Editores.
- Horton, P.B. y Hunt, Ch.L. (1997). *Sociología*. México.: Mc. Graw-Hil.
- Juárez, R. (1986). *Introducción a la sociología aplicada*. México.: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Kroeger, A.G. y Luna, R.T. (1994). *Atención primara de salud. Principios y métodos*. México.: Pax.
- Leal, J.F., Girola, L.M. y Andrade, A.C. (1995). *Estudios de teoría e historia de la sociología en México*. México.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Luengo, E. (1991). *Problemas metodológicos de la psicología contemporánea*. México.: Universidad Iberoamericana.
- Maciones, J.J. y Plummer, K. (1999). *Sociología*. Madrid.: Prentice-Hall.
- Massün, E. (1991). *Prevención del uso indebido de drogas*. México.: Trillas.
- Mann (1997). *Elementos de psicología social*. México.: Limusa.
- Montero, M.G. (1998, Abril). Vidas paralelas: psicología comunitaria en Latinoamérica y en Estados Unidos. (41 párrafos). Psicología Social Comunitaria. (En red). Disponible en <http://www.psicología social.com.mx>
- Morales, F.J. y Moya, M. (1997). *Psicología social*. España.: Siglo XXI.

- Myers, D. (1995). *Psicología social*. México.: McGraw-Hill.
- Navarro, G.L. y Fuentes, M.I. (1999). *Prevención e intervención en salud mental*. Salamanca.: Amauru Editores.
- Pozas, A. (1991). *El desarrollo de la comunidad*. México.: UNAM.
- Recasens, S. (1978). *Tratado general de sociología*. México.: Porrúa.
- Rodríguez, A. (1990). *Psicología social*. México.: Trillas.
- Rodríguez, A. (1991). *Aplicaciones de la psicología social*. México.: Trillas.
- Ruiz, L.M. y Vaquero C.M. (1984). "*La importancia de la prevención para el retardo en el desarrollo*". Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México Campus Iztacala, Edo. Méx., México.
- Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Estado de México (2002). *Manual de Operación del Programa de Atención al Menor en Situación Extraordinaria*. México: Autor.
- Soms, E. (1996). *La hiperurbanización en el Valle de México*. México.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Tizón, J.L., Jaume, S.J. y Dolors, N. (1997). *Protocolos y programas elementales para la atención primaria a la salud mental*. Barcelona.: Herder. Volumen II.
- Urbina, S. (1996). *El psicólogo: Formación, ejercicio profesional y prospectiva*. México.: UNAM.

Whittaker, J. (1989). *La psicología social en el mundo de hoy*. México.: Trillas.

Zax, M.C y Specter, G.A. (1992). *Introducción a la psicología de la comunidad*. México.: Manual Moderno.